

EL CONSUMO DE ALIMENTOS EN REPÚBLICA DOMINICANA

Pedro Juan del Rosario



El consumo de alimentos en República Dominicana

Pedro Juan del Rosario¹

¹ Investigador titular del Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (IDIAF).

El material consignado en esta publicación puede ser reproducido por cualquier medio, siempre y cuando no se altere su contenido. El IDIAF agradece a los usuarios incluir el crédito correspondiente en los documentos y actividades en los que se utilice.

CITA CORRECTA:

del Rosario, Pedro. 2021. El consumo de alimentos en República Dominicana. Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (IDIAF). Santo Domingo, DO. 76p.

AGRIS: E16, E73, S01

DESCRIPTORES:

Consumidores; consumo familiar, consumo, agroalimentaria, cultivo, comportamiento económico, economía, estadística de consumo, alimentos, precios, comercio, gobierno, población, República Dominicana

ISBN: 978-9945-448-30-6

COORDINACIÓN GENERAL PUBLICACIÓN:

Departamento de Difusión del IDIAF

REVISIÓN:

Comité Técnico del Centro Norte del IDIAF:

Carlos Céspedes

Julio Morrobel

Elpidio Avilés

www.idiaf.gob.do

IDIAF 2021®

Contenido

Presentación	1
Siglas y acrónimos	2
Índice de tablas	3
Índice de gráficas	4
Introducción	5
Consideraciones generales sobre el consumo de alimentos.....	8
Los resultados de la ENGIH 2018	15
La composición de la canasta de alimentos en 2020	22
El costo de la canasta de alimentos en 2020.....	25
Cambios en el patrón de consumo de alimentos 2011-2020.....	29
La oferta de alimentos	34
Los mercados proveedores de alimentos importados por República Dominicana.....	41
Conclusiones	48
Referencias.....	51
Anexos.....	54
Anexo 1. Ponderación por grupo y artículos alimentarios, 2020 (base anual: octubre 2019 – septiembre 2020 = 100).....	54
Anexo 2. Participación relativa de los alimentos primarios y procesados, 2020 (base anual: octubre 2019 – septiembre 2020 = 100)	59
Anexo 3. Gasto promedio mensual de las familias en alimentos, 2011 y 2020 (RD\$).....	62
Anexo 4. Principales mercados proveedores de alimentos importados por República Dominicana según grupo de productos 2015-2019 (miles de US\$)	65
Anexo 5. Principales mercados del DR-CAFTA proveedores de alimentos importados por República Dominicana según grupo de productos 2015-2019 (miles de US\$)	68
Anexo 6. Exportaciones agropecuarias de los Estados Unidos a República Dominicana, 2015- 2020 (miles de US\$)	71

Presentación

Por su naturaleza, el quehacer del Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (IDIAF) está relacionado con la búsqueda de soluciones a los problemas de la seguridad alimentaria, siguiendo los lineamientos de la Ley de la Estrategia Nacional de Desarrollo (END 2030). En el Objetivo Específico 3.5.3, la END 2030 establece: *“Eleva la productividad, competitividad y sostenibilidad ambiental y financiera de las cadenas agroproductivas, a fin de contribuir a la seguridad alimentaria, aprovechar el potencial exportador y generar empleo e ingresos para la población rural.”*

En el marco de esos lineamientos, de acuerdo con la misión del Instituto, nos corresponde contribuir a la generación de las tecnologías y los conocimientos necesarios para mejorar los procesos de producción, procesamiento y comercialización de los productos agropecuarios. Justamente, el documento que ahora presentamos es un estudio que abarca dos aspectos centrales de la situación actual de la seguridad alimentaria en República Dominicana: el consumo y la disponibilidad de alimentos.

La estructura del gasto en alimentos (el consumo) y sus variaciones son un componente fundamental del sistema alimentario porque manifiestan la manera como funciona dicho sistema. En consecuencia, estudiar y caracterizar la composición y los cambios en los patrones de consumo son actividades ineludibles para comprender la relación entre los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria.

Además del consumo, el conocimiento del sistema alimentario también implica la caracterización de las fuentes de provisión de los alimentos a los consumidores (la disponibilidad), ya sea desde la oferta nacional o por medio de importaciones. El entendimiento de este aspecto de la seguridad alimentaria es esencial porque permite medir la capacidad competitiva del aparato productivo nacional para satisfacer la demanda presente y futura de alimentos.

De ahí la importancia de estos temas. Su tratamiento se orienta a un mejor entendimiento del comportamiento del mercado de alimentos en República Dominicana y las tendencias que se derivan de dicho comportamiento, con miras a enfocar de manera más eficaz las políticas en general y, en particular, la investigación agroalimentaria con una visión de futuro. Como señala el Plan Estratégico del IDIAF 2020-2030, la identificación temprana de tendencias claves e interpretación de señales de cambio, y una comprensión de cómo puede evolucionar el futuro y qué respuestas se necesitan ahora y en el futuro son de importancia fundamental para la toma de decisiones estratégicas sobre políticas dirigidas al sector agropecuario y, a la vez, para optimizar el desempeño de las instituciones de investigación.

Bajo esa perspectiva, nos sentimos complacidos con presentar un aporte adicional del IDIAF a través de esta publicación, dirigida especialmente a los diseñadores de políticas e investigadores agropecuarios. Además, recomendamos su lectura a todas las personas interesadas en la seguridad alimentaria de República Dominicana.

Dr. Eladio Arnaud
Director Ejecutivo del IDIAF

Siglas y acrónimos

AL	América Latina
ALC	América Latina y el Caribe
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CNC	Consejo Nacional de Competitividad
CNC	Consejo Nacional de Competitividad
CNCCMDL	Consejo Nacional para el Cambio Climático y Mecanismo de Desarrollo Limpio
DGA	Dirección General de Aduanas
DR-CAFTA	Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana
EE. UU.	Estados Unidos
ENGIH	Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares
ENHOGAR	Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FAOSTAT	Base de datos de la FAO
HLPE	Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
IPC	Índice de precios al Consumidor
ITC	Centro de Comercio Internacional
MEPYD	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONE	Oficina Nacional de Estadísticas
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PIB	Producto Bruto Interno
UPF	Alimentos ultraprocesados
USD	Dólar de los Estados Unidos
USDA	Departamento de Agricultura de los Estados Unidos

Índice de tablas

Tabla 1. Características socioeconómicas básicas de los hogares y sus integrantes según zona de residencia	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 2. Porcentaje del gasto de consumo del hogar por quintiles de ingresos per cápita, según grupo de gasto, 2018	18
Tabla 3. Gasto total en bienes y servicios por grupo de gasto, según zona de residencia, 2018 (millones de RD\$)	19
Tabla 4. Porcentaje de grupos de alimentos y bebidas no alcohólicas, según zona de residencia, 2018	20
Tabla 5. Participación relativa por grupo de gasto, diciembre 2020 (Base Anual: Octubre 2019 - Septiembre 2020=100)	22
Tabla 6. Participación relativa de los grupos de alimentos y bebidas no alcohólicas, diciembre 2020	23
Tabla 7. Porcentaje de los principales productos en la canasta de alimentos de las familias, diciembre 2020	24
Tabla 8. Costo de la canasta familiar por grupos de bienes y servicios, diciembre 2020	25
Tabla 9. Costo de los alimentos según origen sectorial, diciembre 2020	26
Tabla 10. Gasto promedio mensual de los principales productos primarios en los alimentos de consumo familiar, diciembre 2020	26
Tabla 11. Gasto promedio mensual de los principales productos procesados en los alimentos de consumo familiar, diciembre 2020	27
Tabla 12. Porcentaje del gasto mensual de los principales alimentos de consumo familiar según tipo de productos, diciembre 2020	28
Tabla 13. Variación de las ponderaciones por grupo de productos entre diciembre 2011 (Base Diciembre 2010=100) y diciembre 2020 (Base Anual: Octubre 2019 - Septiembre 2020=100) ..	30
Tabla 14. Variación del gasto promedio mensual de los principales alimentos de consumo familiar, diciembre 2011 - diciembre 2020.....	31
Tabla 15. Variación del gasto mensual de la familia en los principales alimentos primarios y procesados, diciembre 2011 - diciembre 2020	33
Tabla 16. Consumo, oferta nacional e importaciones de alimentos en República Dominicana, 2012-2020 (en millones de RD\$)	36
Tabla 17. Índice de valor de importaciones de productos agropecuarios y alimentos (2014-2016 = 100)	40

Índice de gráficas

Gráfica 1. Tasa de crecimiento del sector agropecuario (referenciada 2007)	34
Gráfica 2. Participación de la oferta nacional en el consumo de alimentos en República Dominicana, 2012-2020	36
Gráfica 3. Tasa de crecimiento promedio anual del consumo, importaciones y oferta nacional de alimentos en República Dominicana, 2012-2020	37
Gráfica 4. Valor de las importaciones de alimentos primarios y procesados de República Dominicana, 2012-2020	38
Gráfica 5. Tasa de crecimiento promedio anual de las importaciones de alimentos primarios y procesados de República Dominicana, 2012-2020.....	39
Gráfica 6. Participación porcentual de los países miembros del DR-CAFTA en las importaciones de alimentos de República Dominicana, 2019	44

Introducción

En marzo de 2020 el Banco Central de la República Dominicana publicó los resultados de la Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares correspondiente al año 2018 (ENGIH 2018). Al mismo tiempo de generar las informaciones para actualizar el Índice de Precios al Consumidor (IPC) con el fin de medir la inflación, esta encuesta es de gran importancia por lo que significa conocer la estructura del gasto de los dominicanos y los cambios del patrón de consumo con respecto a encuestas anteriores. En adición, esta encuesta aporta informaciones sobre la estructura de los ingresos y su origen, y se utiliza para actualizar la línea de pobreza. Por ello, la ENGIH se realiza cada diez años. Tal como señala el Banco Central (2020, p. 17), *“la referida encuesta tuvo como objetivo recopilar información estadística en todo el territorio nacional sobre el gasto de las familias dominicanas y su composición o destino final, así como del ingreso de los hogares y sus fuentes.”*

Basado en la ENGIH 2018, el Banco Central presentó las estadísticas del Índice de Precios al Consumidor (IPC) para el año 2020 y el costo de la canasta familiar correspondiente. Esas estadísticas permiten realizar un análisis actualizado de la composición del gasto de las familias en bienes y servicios.

El presente documento, en primer lugar, es un análisis del consumo de alimentos, tal como se presenta en las estadísticas relacionadas con el IPC. En este sentido, de acuerdo con los datos del Banco Central, cada artículo de la lista que conforma el IPC tiene asociado su ponderación en el índice general (participación relativa en el gasto total de los hogares). De ahí que resulta interesante ver cómo ha cambiado la importancia relativa de los artículos alimentarios de mayor significación en el gasto de las familias, con el fin de aproximarnos a las tendencias de la demanda de alimentos de los dominicanos. Tal como señalan Rapallo y Rivera (2019, p. 3), *“los patrones de consumo alimentario son un componente clave en la noción de sistema alimentario porque son una manifestación del funcionamiento de dicho sistema, ...Estudiar y caracterizar la composición y heterogeneidad de la dieta, así como las variaciones que ha sufrido en el tiempo, son actividades ineludibles para poder comprender la relación entre los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria.”*

En segundo lugar, interesa conocer hasta qué punto la oferta local de alimentos responde a los cambios de la demanda. Estudios anteriores dan cuenta de la existencia de limitaciones de la producción local para satisfacer la demanda de alimentos de los dominicanos², tanto en el caso de los alimentos primarios (provenientes de la finca) como en el caso de los alimentos procesados (provenientes de la industria), clasificados según su origen sectorial³.

Los datos recientes del Banco Central sobre los artículos que conforman la canasta familiar de alimentos facilitan examinar su composición de acuerdo a esos dos grandes tipos (primarios y procesados), haciendo posible visualizar los cambios más recientes en el consumo de alimentos

² del Rosario (2020).

³ Los conceptos de “alimentos primarios” y “alimentos procesados” proceden de FAO: ver: <http://www.fao.org/waicent/faoinfo/economic/faodef/faodefe.htm#NOTE>; <http://www.fao.org/3/I7846ES/i7846es.pdf>

según su origen sectorial. Y, a la vez, facilitan contrastar la eficacia de la oferta local de alimentos para responder a esos cambios.

La clasificación de los artículos alimentarios entre primarios y procesados es importante porque proporciona una mejor comprensión del grado de dependencia de la demanda de alimentos de productos importados. A su vez, esa información contribuye a calibrar la capacidad competitiva del aparato productivo nacional para responder a los cambios en la demanda de alimentos.

El tratamiento de estas cuestiones está enmarcado dentro de los múltiples problemas relacionados con la “seguridad alimentaria”⁴. En este contexto, desde una perspectiva económica, el análisis que se realiza en este documento se enfoca en dos grandes temas: a) el gasto de las familias dominicanas en alimentos (el consumo), y b) la provisión de esos alimentos por la oferta nacional o las importaciones (la disponibilidad).

De manera específica, dentro del conjunto de bienes y servicios que componen la canasta familiar, se analiza especialmente el grupo de gasto de los alimentos y bebidas no alcohólicas que conforman la dieta del dominicano en 2020 (con base anual: octubre 2019-septiembre 2020 = 100) y se realiza una comparación con estadísticas similares correspondientes a 2011 (con base anual: octubre 2019 - septiembre 2020=100) para determinar los principales cambios ocurridos en ese período. De igual modo, se hace un análisis del comportamiento de la oferta local y las importaciones de alimentos desde 2012 hasta 2020, a partir de los datos que ofrece la Dirección General de Aduanas (DGA)⁵ y otras fuentes relevantes como Trade Map. Dicho de otra manera, el interés de este trabajo se orienta a visualizar los cambios ocurridos en la última década, tanto en el consumo de alimentos (la dieta de los dominicanos) como en la capacidad de la oferta local para satisfacer ese consumo.

El contenido del documento se desarrolla en siete secciones. En la primera sección, **Consideraciones generales sobre el consumo de alimentos**, se extrae de la literatura distintos argumentos para conformar un marco de referencia general sobre el comportamiento del consumo de alimentos y las grandes tendencias del mercado alimentario de las últimas décadas, enfocado en el contexto de América Latina y el Caribe.

La segunda, tercera, cuarta y quinta secciones tratan sobre el comportamiento del consumo de alimentos en República Dominicana, desagregado en varias temáticas: en la sección titulada **Los resultados de la ENGIH 2018** se describen las principales derivaciones de la ENGIH 2018 específicamente relacionadas con el grupo de los alimentos y bebidas no alcohólicas. **La composición de la canasta de alimentos en 2020** es una sección que da cuenta de la estructura de la dieta actual del dominicano y el peso relativo de los artículos alimentarios en el gasto total de las familias. En **El costo de la canasta de alimentos en 2020** se analiza el gasto monetario de las familias en los artículos que conforman la dieta del dominicano, el gasto en los principales productos alimentarios, su composición en términos de su origen sectorial (primarios y procesados) y la importancia relativa de cada uno de estos dos tipos de alimentos en el gasto alimentario de las familias. En la sección **Cambios en el patrón de consumo de alimentos 2011-**

⁴ Este concepto fue establecido en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación 1996. “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana.” (ver <http://www.fao.org/3/MD776s/MD776s.pdf>)

⁵ Los datos de la DGA solo cubren el período desde 2012 a 2020.

2020 se relevan los cambios más importantes de los últimos años respecto al patrón de consumo de alimentos y las tendencias que marcan estos cambios.

Las dos últimas secciones tratan sobre la disponibilidad de alimentos en el país. La sección titulada **La oferta de alimentos** es una discusión sobre el comportamiento de la oferta nacional y las importaciones de alimentos, como respuesta al incremento y diversificación del consumo de los dominicanos. En la sección **Los proveedores de los alimentos importados por la República Dominicana**, se analizan los mercados internacionales proveedores de alimentos para el consumo nacional, su comportamiento en los últimos años, y particularmente se examinan las tendencias e implicaciones de estos mercados en el contexto del DR-CAFTA. Finalmente, en las **Conclusiones** recogemos las principales derivaciones de este estudio.

Consideraciones generales sobre el consumo de alimentos

En un estudio conocido de la FAO, escrito por Morón y Schejtman (1994), se establecía que en América Latina los principales factores que influyen en los patrones de consumo de alimentos son:

- Los ingresos,
- Los cambios sociodemográficos,
- La incorporación de servicios en la alimentación (componente terciario),
- La publicidad.

Dichos autores sostienen que: *“La localización urbana o rural junto con el ingreso familiar son los principales determinantes de las diferencias en los regímenes alimentarios entre familias de un mismo país... En general, mientras en las zonas rurales el consumo energético es más alto pero más monótono y vulnerable a las oscilaciones estacionales y a las restricciones ecológicas, el habitante urbano tiene un consumo energético promedio menor, la dieta es más diversificada y refinada, más rica en vitaminas y minerales y proteína de mejor calidad; además el abastecimiento es más regular y menos expuesto a la especulación, pero son más sensibles a los efectos de la inflación y los derivados de las políticas de ajuste estructural”* (pp. 3-4).

Para un mismo nivel de ingreso entre familias urbanas, el consumo de alimentos puede ser afectado por: a) la regularidad en la percepción de los ingresos, b) el tipo de comercio de alimentos a nivel local, c) la información sobre precios y fuentes alternativas de abastecimiento, d) los gastos de alimentos fuera del hogar, e) el acceso a fuentes de alimentación subsidiada y programas alimentarios, f) los medios de conservación y preparación de los alimentos, g) el tiempo disponible, principalmente de la mujer, para la compra y preparación de los alimentos y, h) el nivel de educación de la madre (*Ibidem*).

Según el estudio referenciado anteriormente, a medida que aumentan los ingresos, los granos y tubérculos pierden importancia relativa como fuente de energía, mientras que lo inverso ocurre con las carnes y los aceites, y en menor grado se reduce el consumo de azúcar. Rapallo y Rivera (2019) indican que ahora en América Latina hay una presencia mayor de carnes y lácteos en la canasta de alimentos, en detrimento del consumo de leguminosas y tubérculos. Asimismo establecen que *“los incrementos de consumo más considerables en las últimas décadas corresponden a aceites, vegetales, huevo y carnes”* (p. 7). También consideran que aumentó el consumo de frutas y hortalizas pero en menor grado que los anteriores.

En el balance alimentario, el consumo de productos de origen animal ha incrementado su participación en relación a los de origen vegetal. En general, dicen Rapallo y Rivera, *“las dietas han tendido a incluir alimentos con altos niveles de energía, grasas, azúcares e insuficientes niveles de frutas, hortalizas y fibra, con efectos negativos sobre la salud”* (p. 10).

Al mismo tiempo, se observa un incremento del consumo de alimentos procesados, del valor agregado en servicios a los alimentos consumidos y una progresiva diferenciación de la oferta de alimentos. Según los autores antes citados: *“El consumo de alimentos con servicios incorporados (consumo fuera del hogar y de alimentos preparados) es el que ha tenido el crecimiento más acelerado en las últimas décadas. El sector alimentario propiamente dicho comprende grandes y*

pequeñas industrias alimentarias, supermercados, restaurantes, comedores institucionales, cafeterías y otros establecimientos comerciales. Además, el sector informal ofrece para la venta alimentos preparados en la casa, alimentos preparados en puestos en venta callejeros, alimentos preparados comercialmente y de otros tipos” (p. 4). El consumo de alimentos procesados está creciendo más rápido que los alimentos primarios (Salazar y Muñoz 2019).

Por otro lado, hay una influencia creciente de los medios de comunicación social, especialmente los medios digitales y la televisión, en la configuración de los patrones de consumo de alimentos. Esta influencia no siempre se mueve en sentido positivo con relación a la bondad nutricional o inocuidad de los productos. Suele ocurrir que los anuncios a través de los medios de comunicación imponen ciertos tipos de productos en la canasta alimentaria de los hogares que pueden significar una importante partida del presupuesto familiar sin que necesariamente impliquen mejores estándares de alimentación. Sin duda, la influencia de otros factores como el nivel educacional y socioeconómico del consumidor pueden resultar en un contrapeso importante a la propaganda comercial de carácter negativo.

En este contexto hay que hablar de las crecientes preocupaciones en los mercados agroalimentarios por productos inocuos y amigables al ambiente, promovidos progresivamente a través de los medios de comunicación y los sistemas educativos⁶. Como lo plantean Piñeiro y Elverdin (2019, p. 9), *“En cualquier caso, la creciente preocupación por las interacciones entre la alimentación, la salud y el medio ambiente, seguramente dará lugar a la implementación de estándares alimentarios, nutricionales y ambientales, tanto en los mercados internos como en el comercio internacional. Estos estándares serán nuevas barreras no arancelarias al comercio (NTB) y ejercerán una gran presión sobre los países exportadores para adecuar su producción a los estándares que definan los mercados de destino.”*

Los cambios en los mercados de alimentos son cada vez más perceptibles. Las cadenas de supermercados se van convirtiendo progresivamente en los mayores puntos de comercialización dentro de las distintas cadenas de suministro de los alimentos primarios y procesados, sobre todo en los centros urbanos que concentran una alta proporción de la población. No es un nicho para consumidores ricos, como se suele afirmar. Es un fenómeno de amplio alcance que abarca cada vez en mayor medida a sectores de la población rica y pobre.

Ya en 2003, Reardon y Berdegué destacaban la presencia progresiva y concentradora de las cadenas de supermercados en los mercados agroalimentarios: *“Los supermercados son protagonistas predominantes en la mayoría de las economías agroalimentarias de América Latina, cuya participación en el mercado minorista pasó de un promedio ponderado por población, de alrededor de 10 % a 20 % en 1990 a un 50 % a 60 % el año 2000. En una década de globalización, el mercado minorista en América Latina hizo el cambio que le tomó 50 años al sector minorista en Estados Unidos... Los supermercados, juntos con los procesadores a gran escala de alimentos, han transformado profundamente los mercados agroalimentarios de la región. Muchos de estos cambios suponen grandes desafíos (incluso la exclusión) de pequeños agricultores y empresas pequeñas de procesamiento y distribución, pero también encierran un*

⁶ FAO promueve intensamente el etiquetado de los alimentos como medio eficaz para proteger la salud de los consumidores en materia de inocuidad alimentaria y nutrición (ver: <http://www.fao.org/food-labelling/es/>).

potencial de grandes oportunidades. La política y los programas de desarrollo deben adaptarse a este cambio radical” (p. 1).

Juntamente con el crecimiento de las cadenas de supermercados también sucede un proceso acelerado de aparición de establecimientos y cadenas de comida rápida (*fast food*)⁷, asociado a los cambios en los mercados laborales (sobre todo la participación más activa de las mujeres), al incremento del ingreso per cápita y en respuesta también a los cambios de estilos de vida. El consumo creciente de este tipo de alimentos se debe a varios factores, según Morón y Shejtman (1994):

- Facilidad de acceso en términos geográficos y de horarios,
- Rapidez del servicio,
- Precio generalmente más bajo que los restaurantes tradicionales,
- Estandarización y regularidad del producto,
- Aligerar la preparación de alimentos dentro del hogar,
- Fuerte publicidad para crear, mantener y aumentar la demanda,

Los estudios relacionados sobre la situación de la comida rápida en América Latina dan cuenta de la importancia de ese fenómeno. De acuerdo con Trivelli y Berdegú (2019, p. 32), *“Entre 2008 y 2016, las 12 cadenas líderes de comida rápida duplicaron sus ventas, totalizando algo más de 16 mil millones USD en 12 países reportados por Popkin y Reardon (2018). Al mismo tiempo, el consumo de alimentos fuera del hogar también ha tenido un crecimiento exponencial en la región, de alrededor de 50 USD anuales per cápita en 1995, a algo más de 350 USD en 2016 (dólares constantes de 2017).”*

Dentro de los alimentos existe una nueva categoría llamada “alimentos ultraprocesados (UPF por sus siglas en inglés). Son *“productos diseñados para comer de modo rápido y fácil”* en los cuales resulta difícil reconocer la fuente original vegetal o animal (Popkin 2020, p. 3): *“Uno de los factores sustanciales que inciden el sobrepeso y la obesidad ha sido el cambio en los tipos de alimentos ‘listos para comer’, ‘calentar y servir’, procesados, empaquetados y las bebidas que vende el comercio minorista. Se trata de un fenómeno particularmente importante en América Latina y el Caribe (ALC), donde hemos documentado modificaciones en el sistema alimentario regional vinculados al sobrepeso y la obesidad. Hoy, esta es una tendencia y un problema mundial.”*

Rapallo y Rivera (2019) también reiteran la presencia notable del fenómeno del sobrepeso y la obesidad en ALC: *“la población regional exhibe sobrepeso y obesidad con mayor frecuencia que a nivel mundial. De hecho, la prevalencia de obesidad en adultos en la región es prácticamente el doble a lo que se observa a nivel global” (p. 13).*

En un reporte de la OPS/OMS de 2015⁸ se indica que los alimentos ultraprocesados son el motor de la epidemia de la obesidad en América Latina (AL): *“Estos productos no están diseñados para satisfacer las necesidades nutricionales de las personas. Están diseñados para que se conserven por mucho tiempo en los estantes y generan deseos incontrolados de consumo que llegan a dominar los mecanismos innatos de control del apetito y hasta el deseo racional de dejar de*

⁷ Muchos de estos productos son calificados como “chatarra” debido al escaso valor nutricional.

⁸ Disponible en: https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=11180:ultra-processed-foods&Itemid=1926&lang=es

comer. Por eso resultan doblemente perjudiciales: son casi adictivos y eso lleva a aumentar el sobrepeso y la obesidad, al tiempo que sustituyen los alimentos frescos, que son la base de una dieta natural rica en nutrientes" (p. 1).

Según el reporte indicado, la tendencia hacia el consumo de productos ultraprocesados se debe a cambios estructurales en el sistema internacional de alimentos, como resultado de la globalización y desregulación de los mercados, que han facilitado la penetración de grandes corporaciones alimentarias extranjeras y multinacionales en los mercados locales. Y advierten que esa tendencia será más notable en los países de AL porque ese tipo de producto está perdiendo mercado en países de altos ingresos, por saturación o reducción de su consumo. En cambio, en los países de AL *"Estos mercados se están expandiendo debido al crecimiento demográfico, la urbanización y el aumento de los ingresos"* (p. 2).

El reporte citado anteriormente señala algunos datos clave:

- En volumen, las ventas de productos ultraprocesados de alimentos y bebidas aumentaron un 48 % entre 2000 y 2013 en América Latina, en comparación con 2,3 % en América del Norte.
- Las compras de comida rápida per cápita aumentaron casi un 40 % entre 2000 y 2013 en América Latina, basándose en datos de los 13 países estudiados. Estas compras se incrementaron en un 100 % o más en Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana y Perú.
- A partir de 2013, los brasileños y peruanos eran los mayores consumidores de comida rápida en América Latina, con 10 veces más compras que Bolivia (aunque se quedan muy por detrás de Canadá y Estados Unidos).
- América Latina es el cuarto mayor mercado del mundo en ventas per cápita de productos alimenticios y bebidas ultraprocesados, después de América del Norte, Oceanía y Europa Occidental.
- En América Latina, las ventas per cápita de productos ultraprocesados crecieron más rápido en Uruguay (146 %), Bolivia (130 %) y Perú (107 %). La mayor parte del aumento fue en la venta de bebidas azucaradas.
- Las ventas totales de bebidas gaseosas se duplicaron en América Latina entre 2000 y 2013, llegando a 81 mil millones de dólares y superando las ventas de refrescos en América del Norte.
- Canadá y Estados Unidos se sitúan en el primer y segundo lugar en ventas per cápita anuales de alimentos y bebidas ultraprocesados entre los 80 países en todo el mundo para los que se dispone de datos. México ocupa el cuarto lugar, y Chile, séptimo.
- En América Latina, dos empresas multinacionales captan dos tercios de todas las ventas de bebidas gaseosas y aperitivos dulces y salados.

Se sabe que el incremento de la población trae consigo un aumento progresivo de la demanda de alimentos, tanto en cantidad como en calidad y diversidad, debido especialmente al crecimiento del ingreso per cápita. En sentido inverso, la pobreza y la desigualdad condicionan el acceso económico y físico a la cantidad y calidad adecuada de alimentos de la población

(Rapallo y Rivera 2019). Por esta razón, aquellas situaciones de conmoción económica que tienen gran impacto negativo en el empleo y la pobreza alteran el consumo de alimentos.⁹

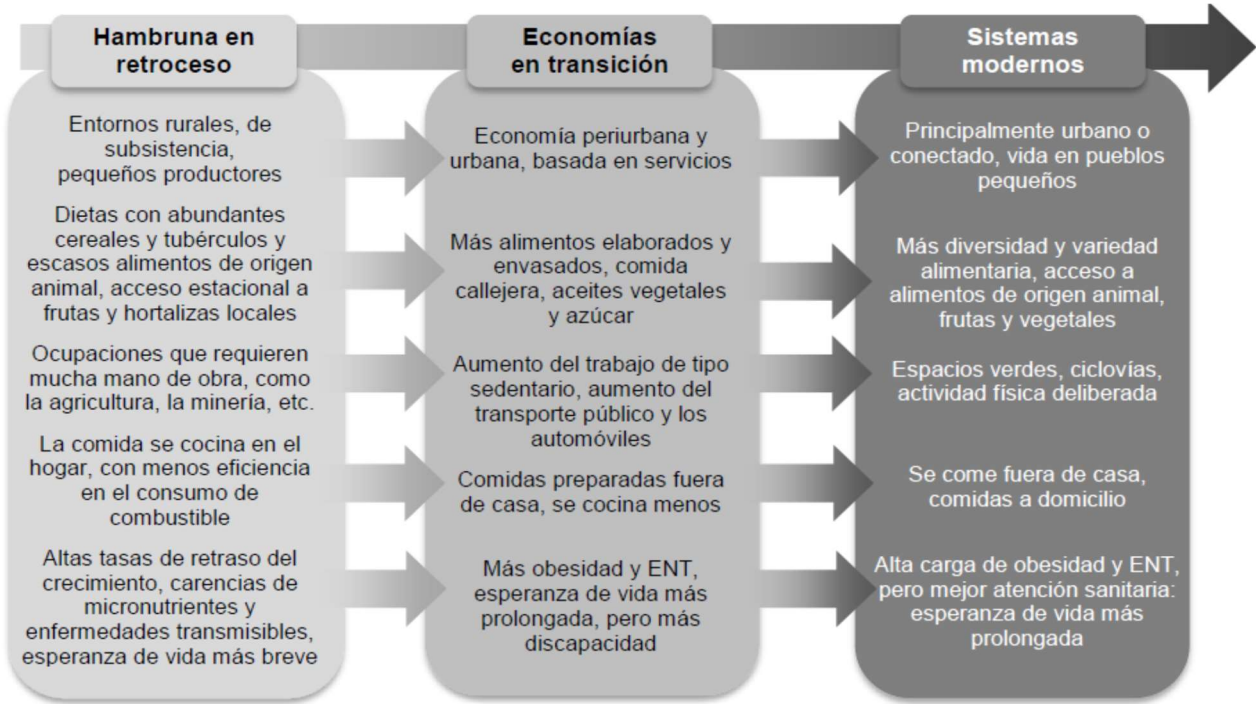
En el mediano y largo plazo, el cambio en el patrón de consumo hacia alimentos procesados y ultraprocesados será particularmente importante en el consumo de alimentos, vinculado también al proceso creciente de urbanización de la población, al cambio en las actividades productivas y a la apertura de nuevos puestos de trabajo para las mujeres. En el reporte sobre las Perspectivas Agrícolas 2018-2027 de la OCDE/FAO se establece que dentro de los productos agroindustriales el azúcar y los aceites vegetales mostrarán una mayor demanda en América Latina, debido a la rápida urbanización de algunas ciudades que alentarán su consumo, mediante alimentos procesados o la comida rápida. La carne tendrá un fuerte crecimiento; igualmente los cereales ligados a la industria de alimentos para animales.

Todas las informaciones recogidas indican que América Latina y el Caribe ha experimentado rápidas transformaciones en los sistemas alimentarios en las últimas cuatro décadas. Ello ha implicado profundos cambios en los patrones de consumo de alimentos de la población, desde una dieta basada fundamentalmente en cereales, tubérculos, hortalizas y frutas, pasando por un mayor consumo de azúcar, grasas y alimentos procesados y, en décadas recientes, un incremento significativo de alimentos procesados con un alto contenido de grasa y azúcar y bajo contenido de fibra.

La ilustración del Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (HLPE 2018)¹⁰ sobre la transición de la nutrición facilita el entendimiento de la situación:

⁹ El impacto del COVI 19, todavía presente, es una de estas situaciones que han provocado incrementos en los niveles de pobreza, con una incidencia mayor en los países en desarrollo, como es el caso de América Latina y el Caribe. Según el MEPyD, la pobreza en República Dominicana pasó de 21.0 % en 2019 a 23.4 % en 2020 y el empleo bajó 5.9 % (ver: <https://mepyd.gob.do/wp-content/uploads/drive/UAAES/Informes%20%26%20Boletines/Pobreza%20monetaria/boletIn%20POBREZA%20MONETARIA%202020.pdf>). Justamente, durante el primer año de la pandemia del COVI 19 en República Dominicana, el 18 % de las personas no consumió alimentos durante las últimas 24 horas y el 80 % reportó incrementos en el costo de los alimentos (BID 2021).

¹⁰ ENT = enfermedades no transmisibles.



Fuente: HLPE 2018.

En este sentido, la HLPE (2017) afirma que los sistemas modernos se hacen cada vez más eficientes para captar la demanda de alimentos de la población, creando una mayor diversidad de productos y acceso a los mismos, y cambiar los patrones de consumo: *“Con la urbanización, la globalización y la liberalización del comercio, los sistemas alimentarios están cada vez más interconectados y las cadenas de suministro de alimentos se vuelven más prolongadas y complejas. Estos sistemas alimentarios ofrecen a muchos consumidores la posibilidad de acceder a alimentos nuevos y más diversos durante todo el año, lo que los protege de los déficits estacionales, amplía sus opciones de alimentación y, por ende, modifica sus preferencias en cuanto a la alimentación”* (p. 66). Pero, como afirman Rapallo y Rivera (2019, p. 3), *“los actuales sistemas, más eficientes desde distintos puntos de vista, también han generado efectos negativos de carácter social, ambiental y de salud debido a las prácticas de producción, procesamiento, comercialización y consumo existentes.”*

La República Dominicana no es ajena a estos fenómenos. En efecto, según los datos del Banco Central, en 1999 la participación de los productos procesados en la canasta de alimentos (incluyendo bebidas no alcohólicas como café, chocolate, té, jugos, gaseosas y agua) era de 53.1 %. En 2018 la participación de este conjunto de productos aumentó a 58.0 %. De mantenerse la tendencia, los alimentos procesados alcanzarían cerca del 65 % del total de la canasta de alimentos en 2030, debido al proceso acelerado de urbanización, el incremento del ingreso per cápita, los cambios en el empleo y la agresiva participación de los medios de comunicación.

En efecto, el crecimiento acelerado de las cadenas de supermercados en los principales centros urbanos del país es una expresión aleccionadora de los cambios recientes en los patrones de consumo y la comercialización de alimentos a través de los “mercados modernos”. Con relación a las grandes cadenas de supermercados el USDA (2019, p. 3) afirma: *“El número de*

supermercados dominicanos se ha duplicado en los últimos 20 años. Los supermercados se concentran en el área metropolitana de Santo Domingo y otras grandes áreas urbanas. Actualmente, hay aproximadamente 150 supermercados en todo el país, lo que representa un aumento del 25 por ciento en las nuevas tiendas en los últimos dos años....

El segundo componente del canal moderno de venta al por menor de alimentos está formado por los supermercados independientes. Con más de 40 puntos de venta, la mayoría tiene su sede en Santo Domingo y Santiago, las dos ciudades más grandes. La mayoría de estos supermercados independientes han unido fuerzas bajo un grupo paraguas conocido como la Unión Nacional de Supermercados de Bajo Costo (UNASE)..

El último componente del canal moderno de venta al por menor de alimentos se compone de tiendas de conveniencia, que se encuentran principalmente en estaciones de servicio y se centran en alimentos y bebidas preenvasados y listos para comer. Ofrecen una alta porción de marcas de EE. UU. (algunas producidas fuera de los Estados Unidos), incluyendo aperitivos, refrescos, otras bebidas no alcohólicas, ron, vino y cerveza. Los clientes generalmente sólo compran alimentos y bebidas para consumir en este entorno económico y social. No hay cadenas regionales o nacionales en este segmento.”

De igual modo, como en otros lugares, el proceso de diversificación y diferenciación del consumo de alimentos ha estado asociado a una pérdida significativa de productos locales que son reemplazados por productos importados (primarios y procesados) con implicaciones importantes para la seguridad alimentaria y la economía nacional. Ello implica la probable desaparición de productores y procesadores de pequeña escala.

De manera particular, es sabido que muchos productos importantes de la producción nacional están expuestos a una fuerte competencia proveniente de los países miembros del DR-CAFTA, especialmente de los Estados Unidos. Probablemente, las crecientes importaciones provenientes de los Estados Unidos (producidos con alto nivel de eficiencia tecnológica) impulsará la desaparición de muchos agricultores y procesadores de pequeña escala.

En este escenario del mercado de alimentos, en el caso particular de la República Dominicana, habría que considerar la demanda adicional de alimentos de los turistas y de la población haitiana. En 2019, según los datos del Banco Central, el número de visitantes al país alcanzó 7,126,857, con perspectiva de crecimiento más allá de 10 millones en los próximos años. Igualmente, se sabe que un alto porcentaje de los alimentos consumidos en Haití es de origen dominicano. Haití importa el 51 % de los alimentos que consume¹¹. Actualmente, la población de Haití se estima en 11.2 millones, y para 2030 se proyecta una población de 12.6 millones¹². Ello implica una creciente demanda de alimentos, mayores desafíos tecnológicos y organizativos en el sistema productivo nacional, y mayor presión sobre los recursos naturales para satisfacer esa demanda.

¹¹ http://www6.rel-uita.org/agricultura/alimentos/haiti_no_se_puede_alimentar.htm

¹² ONU, División de población.

Los resultados de la ENGIH 2018

Entre los principales resultados de la ENGIH 2018, para los fines de este documento, hay que destacar algunas de las características socioeconómicas básicas de la población que han cambiado con relación a la ENGIH 2007, y que ayudan a entender el comportamiento reciente del consumo de alimentos en República Dominicana.

Uno de los aspectos más notables de esas características tiene que ver con la composición de la población según zona de residencia. Según la ENGIH 2018, de los 10.3 millones de habitantes en el país, el 81 % reside en la zona urbana. Diez años antes, de acuerdo con la ENGIH 2007, había un total 9.6 millones de habitantes y 67 % residía en la zona urbana. Es decir, ha habido un cambio de la composición de la población dominicana que ha conducido a un rápido crecimiento de la población concentrada en los centros urbanos. Desde 2007 a 2018 hubo un incremento significativo de 14 puntos porcentuales de la población residente en la zona urbana.

En adición a lo anterior, los datos del Banco Central indican que entre 2007 y 2018 la República Dominicana experimentó un alto crecimiento del ingreso per cápita de 7 % (base 2007). En consecuencia, es esperable un incremento del consumo de alimentos, acompañado de una pérdida de su participación relativa en el gasto total de las familias, así como un cambio significativo en los patrones de consumo.

Desde la perspectiva del consumo de alimentos, el crecimiento urbano tiene algunas connotaciones importantes. Entre las más destacables son:

- 1) Menor peso relativo de los alimentos en el gasto total de las familias debido a los mayores ingresos de la población urbana con relación a la rural.¹³
- 2) El volumen absoluto de la demanda de alimentos es mayor debido al incremento del ingreso promedio de la población urbana con respecto a la rural.¹⁴
- 3) Cambio en la composición de la canasta de alimentos debido a la mayor disponibilidad y diversidad de artículos alimentarios en la zona urbana que en la rural.

Por otro lado, la Tabla 1 indica que los hogares están conformados predominantemente por personas de 15 a 64 años. En términos generales, se reconoce que las personas pertenecientes a ese grupo de edad suelen consumir relativamente más alimentos que aquellas menores de 15 o de 65 años y más, porque se trata de la población de mayor actividad y crecimiento corporal (en el caso de los adolescentes).¹⁵

¹³ Ello no significa un menor gasto en términos absolutos, ya que un aumento del ingreso está asociado a un mayor consumo y al incremento del costo por caloría derivado del valor agregado de productos agroindustriales y de servicios (Morón y Schejtman 1994).

¹⁴ El ingreso corriente mensual de los hogares en la zona urbana alcanza un promedio de RD\$ 47,673 mientras en la zona rural RD\$ 31,7823. Es decir, el ingreso mensual de los hogares urbanos es 1.5 veces mayor que el ingreso de los hogares rurales (ENGIH 2018).

¹⁵ Ver: https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/alimentacion_adolescente.pdf;
<https://trabajoyalimentacion.consumer.es/#trabajo>

Tabla 1. Características socioeconómicas básicas de los hogares y sus integrantes según zona de residencia

Grupo de gasto	Total país	Zona de residencia	
		Urbana	Rural
Total de hogares	3,214,540	2,606,925	607,615
Total de personas	10,299,551	8,342,843	1,956,708
Tamaño promedio del hogar	3.2	3.2	3.2
Promedio de integrantes del hogar menores de 15 años	0.9	0.83	0.93
Promedio de integrantes del hogar de 15 a 64 años	2.1	2.1	2.0
Promedio de integrantes del hogar de 65 y más años	0.3	0.3	0.3
Relación de dependencia demográfica	0.54	0.53	0.59
Escolaridad promedio de los miembros de 15 y más	9.2	9.5	7.7
Porcentaje de hogares con jefatura femenina	37.6%	39.9%	27.7%
Promedio de ocupados en el hogar	1.4	1.4	1.3

Fuente: Banco Central. ENGIH 2018. Principales resultados. 2020.

La composición por grupos de edad también indica que por cada 54 personas dependientes (en edades de 14 años o menos y 65 años y más) hay 100 entre 15 y 64 años. A medida que se reduce la dependencia demográfica¹⁶ menor la participación del gasto en alimentos de los hogares. La dependencia demográfica se redujo en 2018 con relación a 2007. En 2018 hay aproximadamente 1 persona dependiente por cada 2 en edad productiva. Como consecuencia, bajó la participación de los alimentos en el conjunto del gasto de los hogares. Así, la participación de los alimentos y bebidas no alcohólicas en el total del consumo final efectivo pasó de 21.4 % en 2007 a 21.1 % en 2018 (en la zona urbana 20.0 % y en la rural 27.7 %).

La relación de dependencia demográfica existente en 2018 implica, además, que hay más personas con la capacidad potencial para comprar alimentos que personas dependientes de los primeros para consumirlos. Mientras mayor el número de miembros del hogar con capacidad productiva mayor la posibilidad de disponer de un volumen de alimentos también mayor. Este argumento se refuerza ya que de 2007 a 2018 el tamaño promedio del hogar pasó de 3.7 a 3.2. Menos personas que alimentar en el hogar (*ceteris paribus*) posibilitaría mejorar la alimentación de los miembros existentes. De hecho, según los datos presentados en la Tabla 1, hay en promedio de 1.4 miembros ocupados en actividades productivas. Es decir, casi la mitad de los miembros del hogar son generadores de ingresos.

Hay que agregar también que el porcentaje de hogares con jefatura femenina se incrementó desde 32.3 % en 2007 a 37.6 % en 2018. Dicho de otro modo, ahora el consumo de alimentos del hogar depende en mayor grado de las decisiones de mujeres. Pero, de acuerdo con la ENGIH 2018, no hay diferencias significativas en la estructura relativa del gasto en función del género de quien dirige el hogar, excepto en el caso del transporte y la salud. En el caso del transporte el gasto se reduce en hogares con mujeres jefas de hogar con relación a aquellos con hombres jefas de hogar. En el caso del gasto en salud la relación es inversa. “*En relación a la salud, en las familias dirigidas por mujeres se exhibe un gasto relativo superior en 1.3 puntos porcentuales, en comparación con las regidas por el género masculino*” (ENGIH 2018 p. 36). De ahí que se podría argumentar que las decisiones de las mujeres jefas de hogar se moverían hacia el consumo de

¹⁶ Es la medida utilizada para medir la necesidad potencial de soporte social de la población. Se calcula como el cociente entre las personas dependientes (menores de 15 años y de 65 años y más) y las personas productivas (de 15 a 64 años).

alimentos más saludables, puesto que hay mayor preocupación en ellas por la salud de los miembros de la familia.

Otro aspecto notable de los cambios ocurridos entre 2007 y 2018 tiene relación con la escolaridad promedio de la población de 15 años y más. De acuerdo con la Presentación de la ENIGH 2018 (Banco Central 2020), la escolaridad promedio pasó de 5.4 en 2007 a 9.2 en 2018. Un salto definitivamente notable. Este incremento fue mucho mayor en la zona urbana (9.5) que en la zona rural (7.7).

La literatura existente señala que a medida que se incrementan los años de escolaridad de los jefes de hogar y, por ende, el nivel de gasto de consumo, se reduce la participación de los alimentos en el gasto total de las familias. De acuerdo con la ENIGH 2018 (p. 34), *“De manera marcada, en los hogares presididos por jefaturas carentes de instrucción académica, el 32.5 % del presupuesto se destina a alimentos y bebidas no alcohólicas, mientras que, en el otro extremo, los hogares dirigidos por individuos con grado universitario asignan el 12.8 % de sus gastos a ese rubro.”* Desde la perspectiva del patrón de consumo de alimentos, un mejor nivel educativo de la población se asocia también a una mayor diversificación de la canasta de consumo de alimentos, particularmente en términos de calidad.

En este sentido, se constata un cambio en el patrón de consumo hacia artículos más saludables a nivel de los grupos de alimentos, de acuerdo con los datos de ENIGH 2018 con relación a la ENIGH 2007. En efecto, hay un incremento de la participación de a) leche, quesos y huevos, b) legumbres-hortalizas, c) frutas, d) carnes y pescado y, e) café y cacao. En cambio, hay una reducción relativa en los grupos: a) pan y cereales, b) aceites y grasas, c) azúcares y mermelada, d) gaseosas y jugos envasados y, e) preparados alimenticios, condimentos y aderezos procesados.

Basado en las cifras de la ENIGH 2018, se confirma que el gasto de consumo del hogar cambia significativamente a medida que aumentan los ingresos, tal como es reconocido en la literatura relacionada con el tema. Por un lado, el gasto promedio de consumo mensual de los hogares aumenta desde los hogares pertenecientes al quintil I (los hogares más pobres) a los hogares del quintil V (los hogares más ricos), según la Tabla 2. El gasto promedio mensual de los hogares del quintil I apenas llega al 57.8 % del promedio nacional, mientras en el otro extremo, los hogares del quintil V alcanzan 168.2 % del gasto mensual promedio nacional.

Por otro lado, la participación de los alimentos y bebidas no alcohólicas¹⁷ pierde importancia frente a los demás grupos de gasto. En efecto, como se observa en la Tabla 2, a medida que se incrementa el ingreso del hogar la participación de los alimentos y bebidas no alcohólicas en el gasto total pasa desde 31.2 % en los hogares incluidos en el quintil I, hasta 12.9 % en los hogares del quintil V. En el primer caso, se trata de una diferencia equivalente a 10.1 puntos porcentuales por encima del porcentaje nacional correspondiente a este grupo de gasto. En cambio, en los hogares del quintil V hay una diferencia de 8.2 puntos porcentuales por debajo del porcentaje nacional. Dicho con otras palabras, los alimentos pierden importancia relativa en el consumo de los hogares a medida que aumenta el ingreso. El Banco Central (2020) lo dice de la siguiente manera: *“En cuanto al grupo de alimentos y bebidas no alcohólicas, su participación porcentual*

¹⁷ Los alimentos y bebidas no alcohólicas conforman el total de los productos de la dieta alimentaria de la población dominicana.

disminuye de una manera marcada y evidente a mayor nivel de ingreso de los hogares, lo que resulta cónsono con lo planteado por la ley de Engel” (p. 29).

Tabla 2. Porcentaje del gasto de consumo del hogar por quintiles de ingresos per cápita, según grupo de gasto, 2018

Grupo de gasto	Total país	Quintil de ingreso per cápita en %				
		I	II	III	IV	V
Gasto de consumo final efectivo (100.0 %)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Alimentos y bebidas no alcohólicas	21.1	31.2	27.9	24.9	20.7	12.9
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	2.4	1.6	2.4	2.7	2.9	2.1
Prendas de vestir y calzado	4.4	4.2	4.2	4.6	4.8	4.3
Alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles	12.0	10.7	11.3	11.3	10.8	13.7
Muebles, artículos para el hogar y para la conservación ordinaria del hogar	4.8	3.5	3.7	3.8	4.1	6.7
Salud	7.7	8.8	8.1	8.4	7.7	6.7
Transporte	14.8	8.0	9.9	12.2	16.5	19.6
Comunicaciones	4.5	2.9	3.6	4.1	4.5	5.6
Recreación y cultura	3.0	2.3	2.4	2.6	3.2	3.7
Educación	4.5	5.0	4.5	3.8	3.6	5.2
Restaurantes y hoteles	11.1	12.1	12.3	12.1	11.5	9.5
Bienes y servicios diversos	9.8	9.7	9.7	9.6	9.6	10.0
Gasto medio mensual por hogar (relativo al promedio nacional)	100.0	57.8	75.9	90.9	107.1	168.2

Fuente: Banco Central. ENGIH 2018. Principales resultados. 2020.

Hay también diferencias notables en el consumo de los hogares en función de la zona de residencia en el año 2018 (Tabla 3). En primer lugar, se observa una superioridad notable del gasto total en bienes y servicios de los hogares urbanos con relación a los hogares rurales. El gasto total de los primeros es casi 6 veces mayor que el de los segundos. Igualmente, el gasto promedio mensual de los hogares urbanos es 1.4 veces mayor que el de los hogares rurales. En relación al promedio nacional (=100 %), el gasto de los hogares urbanos es 106 % (6 puntos porcentuales por encima del promedio nacional), mientras el de los hogares rurales es 76 % (34 puntos porcentuales por debajo del promedio nacional).

En segundo lugar, en relación a los alimentos y bebidas no alcohólicas específicamente, el gasto de los hogares urbanos representa el 20 % del consumo final, mientras que para los hogares rurales es 27.7 %. En otras palabras, en términos relativos los hogares rurales gastan más en alimentos y bebidas no alcohólicas que los hogares urbanos. La diferencia alcanza 7.7 puntos porcentuales. Esta situación está relacionada con los ingresos de los hogares: *“La desagregación del ingreso por zona de residencia muestra que en la zona urbana el promedio de ingreso mensual del que disponen los hogares para realizar sus gastos asciende a RD\$43,813.12, monto 1.5 veces mayor al recibido por los hogares ubicados en la zona rural (RD\$29,796.30)”* (p. 56)¹⁸ A mayor ingreso, menor la participación de los alimentos y bebidas no alcohólicas en el gasto de los hogares.

¹⁸El ingreso promedio de los hogares a nivel nacional es RD\$ 41,164. En ambas zonas, la fuente más importante es el ingreso laboral (71.5% en el área urbana y 69.1% en la rural), seguida de las transferencias (17.8% urbana y 22.3% rural).

Tal como lo indica el documento del Banco Central (2020), es importante acentuar que tanto por el lado del gasto como de los ingresos hay peor distribución entre los hogares urbanos que entre los rurales, medido a través del Coeficiente Gini. En el caso de los gastos, los hogares urbanos presentan un Coeficiente de 0.3757 y los rurales 0.3375. Y en cuanto a los ingresos, los hogares urbanos muestran un Coeficiente de 0.4474 y los rurales 0.3875. Dicho de otro modo, en los hogares urbanos hay mayor concentración de los gastos como de los ingresos (en mayor grado) en los sectores con mayor capacidad económica, que lo que ocurre en los hogares rurales. A mayor concentración de los gastos e ingresos en determinados hogares, menor la participación de los alimentos en el consumo total y mayor la concentración de productos procesados en el consumo alimentario. Por tanto, la composición del consumo en el República Dominicana está determinada en mayor proporción por hogares urbanos de mayor capacidad económica, en términos de ingresos y gastos¹⁹.

El gasto promedio mensual por hogar en alimentos y bebidas no alcohólicas en los dos tipos de hogares es casi igual en términos absolutos. En los hogares urbanos se gasta RD\$ 7,157 y RD\$ 7,129 en los rurales. Y relativo al gasto promedio mensual por hogar a nivel nacional (RD\$ 7,151 = 100 %), los hogares urbanos representan 100.1 % y los hogares rurales 99.7 %.

En tercer lugar, resulta interesante subrayar que los grupos de gasto que tienen mayor peso relativo en los hogares urbanos con relación a los rurales son: alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles (5.4 p. p.)²⁰, muebles y artículos para el hogar (0.5 p. p.), transporte (1.6 p. p.), comunicaciones (1.3 p. p.), educación (1.3 p. p.) y bienes y servicios diversos (1.1 p. p.). En general, se trata de gastos típicamente asociados a la vida urbana.

Tabla 3. Gasto total en bienes y servicios por grupo de gasto, según zona de residencia, 2018 (millones de RD\$)

Grupo de gasto	Total país	%	Urbano	%	Rural	%	Variación (p. p.)
Gasto total en bienes y servicios (consumo final efectivo)	108,794	100.0	93,171	100.0	15,623	100.0	0.0
Alimentos y bebidas no alcohólicas	22,989	21.1	18,657	20.0	4,332	27.7	-7.7
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	2,560	2.4	2,096	2.2	464	3.0	-0.7
Prendas de vestir y calzado	4,828	4.4	4,110	4.4	718	4.6	-0.2
Alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles	13,010	12.0	11,868	12.7	1,142	7.3	5.4
Muebles, artículos para el hogar y para la conservación ordinaria del hogar	5,231	4.8	4,551	4.9	680	4.4	0.5
Salud	8,345	7.7	7,059	7.6	1,286	8.2	-0.7
Transporte	16,055	14.8	13,959	15.0	2,096	13.4	1.6
Comunicaciones	4,879	4.5	4,358	4.7	521	3.3	1.3
Recreación y cultura	3,291	3.0	2,803	3.0	488	3.1	-0.1
Educación	4,886	4.5	4,363	4.7	523	3.3	1.3
Restaurantes y hoteles	12,087	11.1	10,100	10.8	1,987	12.7	-1.9
Bienes y servicios diversos	10,633	9.8	9,247	9.9	1,386	8.9	1.1
Gasto promedio mensual por hogar (relativo al promedio nacional)	33,844	100.0	35,740	105.6	25,712	76.0	
Gasto promedio mensual en alimentos (relativo al promedio nacional)	7,151	100.0	7,157	100.1	7,129	99.7	

Fuente: Banco Central. ENGIH 2018. Principales resultados. 2020.

La Tabla 4 muestra que los grupos de alimentos que componen la dieta de los hogares urbanos y rurales tienen el mismo orden de importancia. Sin embargo, el análisis de la composición de la dieta por grupo de alimentos permite establecer diferencias importantes entre los hogares urbanos y rurales. Como se observa en la referida tabla, en los hogares rurales predominan

¹⁹ En términos estadísticos implica un desplazamiento del eje de la curva de la distribución normal y la media hacia la derecha.

²⁰ p. p. = puntos porcentuales.

relativamente los grupos pan-cereales, aceites-grasas, legumbres-hortalizas, azúcar, chocolate y dulces de azúcar, otros productos alimenticios (sal) y café-cacao. En cambio, en los hogares urbanos predominan las carnes, pescado, leche-queso-huevo, frutas y aguas minerales-refresco-jugos de frutas. Sobre esta base se puede afirmar que, en términos generales, la dieta de los hogares urbanos es más saludable que la de los hogares rurales.

Tabla 4. Porcentaje de grupos de alimentos y bebidas no alcohólicas, según zona de residencia, 2018

Grupo	Total país	Urbana	Rural	Variación (p. p.)
Carnes	22.0	22.1	21.7	0.4
Pan y cereales	16.3	16.0	17.0	-1.1
Legumbres-Hortalizas	14.4	14.2	14.9	-0.7
Leche, queso y huevos	11.6	11.8	10.8	1.1
Frutas	9.2	9.3	8.8	0.5
Aguas minerales, refrescos y jugos de frutas	8.7	9.1	7.6	1.5
Otros productos alimenticios	5.7	5.5	6.2	-0.6
Pescado	4.0	4.1	4.0	0.1
Aceites y grasas	3.1	2.9	3.5	-0.5
Azúcar, chocolate y dulces de azúcar	2.7	2.6	2.9	-0.3
Café y cacao	2.4	2.3	2.8	-0.4
Alimentos y bebidas no alcohólicas en el gasto total	100.00	100.00	100.00	0.00

Fuente: elaborado sobre la base de ENGIH 2018.

Finalmente, ¿dónde compran los alimentos los hogares dominicanos?. En el caso de los alimentos crudos (productos primarios), el 67.9 % se adquiere en colmados, mientras el 16.6 % en supermercados o hipermercados. En cuanto a los alimentos preparados de consumo inmediato, el 49.9 % se compra en comedores y puestos de venta de alimentos; el 23.6 % en restaurantes, pica pollos, pizzerías y cadenas de comida rápida; y el 19.3 % en cafeterías. De manera general, el 80 % de los gastos en alimentos y bebidas no alcohólicas, sea para consumo dentro o fuera del hogar, se realiza en los establecimientos con mayor nivel de informalidad. Por esta razón, el medio de pago predominante es el efectivo (95 % del consumo).

Como establece el Banco Central (2020, p. 41), *“En las áreas urbanas existe una mayor representación de los medios electrónicos y de financiamiento en la realización de los gastos en comparación con las zonas rurales. Las familias de las urbes realizan un 4.1 % de sus gastos a través tarjetas de crédito, 0.6 % con tarjetas de débito y 0.4 % con transferencias bancarias, mientras en las áreas rurales prevalece el uso de efectivo (97.8 %), a crédito o fiado (1.3 %) y la tarjeta solidaridad (0.5 %).”*

No obstante, el cambio en los patrones de consumo y los canales de comercialización muestra signos que marcan las tendencias futuras del consumo de alimentos (primarios y procesados). Uno de los signos más importantes es el crecimiento de los supermercados, concentrados en grandes centros urbanos dominicanos.

En tal sentido, según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA 2019), el mercado minorista de alimentos dominicano está experimentando rápidos cambios: *En las últimas tres décadas, el sector minorista dominicano ha experimentado cambios significativos en respuesta al crecimiento económico sostenido. Durante ese tiempo, los supermercados se desarrollaron a partir de tamaños promedio de tienda de 200 a 500 metros cuadrados (a*

principios de 1990) hasta tamaños de 10.000 metros cuadrados a principios de la década de 2000. Este crecimiento en tamaño se debió a un enfoque en servir a las clases medias y medias altas urbanas en expansión, que estaban experimentando rápidos aumentos en los ingresos. Esta expansión en tamaño de tienda y número de puntos de venta también significa mayor selección de productos para los consumidores. Los supermercados han aumentado su selección de artículos de 30.000 productos en la década de 1990 a hasta 85.000 productos (durante la temporada alta) en los últimos años. También ha habido una expansión en la disponibilidad de bienes y servicios no comestibles para los clientes de supermercados para facilitar 'una parada de compras.' Los bienes y servicios, como la banca, los electrodomésticos, la comida rápida, las telecomunicaciones y las farmacias, están ahora comúnmente ubicados en los supermercados" (p. 4).

Las cadenas de supermercados también se están moviendo agresivamente hacia los sectores populares, compitiendo así con los colmados y colmadones, establecimientos típicos de los barrios dominicanos. Según la fuente citada anteriormente: *En los últimos años las cadenas de supermercados están dirigiendo su atención hacia los sectores de bajos ingresos, que constituyen cerca del 50 por ciento de la población. Esto ha resultado en la construcción de tiendas más pequeñas (aproximadamente 3.000 metros cuadrados), que ofrecen principalmente alimentos perecederos y suministros para el hogar. Mientras tanto, cambios sustanciales entre las operaciones minoristas más pequeñas como los "colmados y colmadones" (tiendas de barrio o tiendas de mamá y papá) siguen ocurriendo, habiendo aumentado también en número y oferta de productos, con una gama de productos importados en sus estantes" (Ibidem).*

La composición de la canasta de alimentos en 2020

De acuerdo con datos del Banco Central, basado en la ENGIH 2018, hay 12 grandes grupos de productos que conforman la canasta de bienes y servicios de los consumidores dominicanos. En diciembre 2020 los alimentos y bebidas no alcohólicas representaron el 23.8 % dentro de ese conjunto (Tabla 5). En términos relativos, los alimentos y bebidas no alcohólicas es el más importante entre los distintos grupos de gasto que componen el índice, seguido por el transporte y la vivienda, según su peso relativo.

Tabla 5. Participación relativa por grupo de gasto en el gasto familiar en bienes y servicios, diciembre 2020 (Base Anual: Octubre 2019 - Septiembre 2020=100)

Grupo	Ponderación*
Índice General	100.0000
Alimentos y Bebidas No Alcohólicas	23.8351
Bebidas Alcohólicas y Tabaco	2.3591
Prendas de Vestir y Calzado	4.1870
Vivienda	12.9784
Muebles y Artículos para el Hogar	5.1732
Salud	4.7407
Transporte	16.6463
Comunicaciones	5.0612
Recreación y Cultura	3.0303
Educación	3.0626
Restaurantes y Hoteles	8.6166
Bienes y Servicios Diversos	10.3094

*Las ponderaciones representan la participación relativa de los grupos de gasto en el gasto total de bienes y servicios de la familia

Fuente: elaborado sobre la base de Banco Central, estadísticas de precios.

Dentro del conjunto de los alimentos y bebidas no alcohólicas, a nivel de los grupos de alimentos, las carnes tienen la mayor participación relativa en el gasto total de la familia (5.3 %), seguido de pan y cereales (3.7 %) y las legumbres-hortalizas (3.4 %), de acuerdo con la Tabla 6. El grupo de las carnes, a su vez, está conformado por carne de res, de aves, de cerdo, además de embutidos y carnes preparadas (ver detalles en el Anexo 1).

Dentro de las carnes, la carne de aves (especialmente el pollo fresco) es la que tiene el mayor peso relativo (2.4 %). Los embutidos y carnes preparadas representan un alto componente dentro de las carnes (1.6 %), especialmente salami. Los embutidos y carnes preparadas ocupan alrededor del 30 % del total de las carnes.

En cuanto al grupo pan y cereales, el arroz es el que tiene la mayor participación relativa (1.9 %) en el conjunto de los bienes y servicios de consumo de las familias. Las pastas alimenticias ocupan una segunda posición (1.9 %), seguido por el pan en sus distintos tipos (0.9 %).

Las legumbres-hortalizas ocupan la tercera posición de importancia entre los grupos de alimentos. Dentro de este grupo las hortalizas frescas tienen el mayor peso relativo (1.6 %), le siguen los tubérculos (0.8 %) y las leguminosas (0.7 %).

Tabla 6. Participación relativa de los grupos de alimentos y bebidas no alcohólicas en el gasto familiar en bienes y servicios, diciembre 2020

Grupo	Ponderación
Índice general	100.0000
Alimentos y Bebidas No Alcohólicas	23.8351
Pan y cereales	3.7579
Carnes	5.2991
Pescado	0.8793
Leche, queso y huevos	2.9905
Aceites y grasas	0.6591
Frutas	2.1187
Legumbres-Hortalizas	3.4201
Azúcar, chocolate y dulces de azúcar	0.6286
Otros productos alimenticios	1.2906
Café y cacao	0.5763
Aguas minerales, refrescos y jugos de frutas	2.2150

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

Hay 129 productos registrados en el grupo de los alimentos y bebidas no alcohólicas. Los 30 productos alimentarios de consumo de los dominicanos con mayor peso relativo aparecen según el orden de importancia en la Tabla 7. Este grupo de productos representa el 70 % de los alimentos y bebidas no alcohólicas. Por tanto, es una buena representación de la dieta regular de los dominicanos, más allá de la llamada “bandera dominicana” o “los tres golpes” (arroz, habichuela y carne).

El pollo fresco es, con gran diferencia, el producto de mayor importancia relativa (9.8 %) dentro el grupo de productos alimentarios. Llama la atención el peso adquirido por el agua purificada (“botellones”) que se coloca en la tercera posición de importancia (3.7 %), después del arroz (8.2 %) pero antes de los plátanos verdes (3.4 %). Probablemente el peso relativamente alto de los botellones de agua en la dieta alimentaria de los dominicanos esté asociado a las restricciones de los sistemas de acueductos en todo el país para proveer a la población de agua potable con un nivel adecuado de inocuidad y en la cantidad necesaria.

Fuera del agua purificada, las restantes bebidas no alcohólicas dentro de los principales productos alimentarios son los refrescos (2.8 %), café (1.8 %) y jugo de naranja pasteurizado (1.4 %). Es interesante notar que los refrescos son más importantes que la leche líquida (2.3 %).

Por otro lado, las habichuelas pintas secas apenas ocupan la posición 20 en términos de su importancia relativa (1.5 %). Dicho de otro modo, de los componentes de la “bandera dominicana”, las habichuelas ocupan un lugar relativamente lejano en importancia dentro del gasto alimentario de las familias.

Es también notable, el bajo peso relativo del pescado en la dieta del dominicano. Sólo el bacalao aparece dentro de los 30 productos de mayor importancia, pero con un peso que apenas alcanza 1.2 %, solo por encima del queso cheddar amarillo, la leche en polvo y la papa.

Dentro de los embutidos y carnes preparadas aparecen dos productos: el salami, con una importancia significativa (3.2 %) ocupa la quinta posición de la lista; y la chuleta ahumada (1.8 %).

Y dentro de las frutas frescas, de los llamados “víveres” solo aparecen el plátano verde, ocupando la cuarta posición en importancia (3.4 %) y el guineo verde (1.6 %). En esta lista de los 30 productos más importantes, no están presentes otras frutas, como aguacate, lechosa, plátano maduro, naranja, etc. Sí hay otros “víveres” dentro de los tubérculos, como yuca (1.5 %) y papa (1.0 %).

Tabla 7. Porcentaje de los principales productos en la canasta de alimentos de las familias, diciembre 2020

Grupo/producto	%*
Alimentos y Bebidas No Alcohólicas	100.00
Pollo fresco	9.78
Arroz	8.16
Agua purificada	3.72
Plátano verde	3.37
Salami	3.17
Refrescos	2.76
Huevos	2.47
Leche líquida	2.33
Aceite de soya	2.32
Pan sobado	2.12
Carne corriente de cerdo	1.98
Carne corriente de res	1.90
Chuleta ahumada	1.84
Café	1.83
Caldo de pollo	1.70
Pan de agua	1.67
Cebolla	1.67
Azúcar morena	1.61
Guineo verde	1.57
Habichuelas pintas secas	1.45
Yuca	1.45
Jugo de naranja pasteurizado	1.44
Queso blanco	1.36
Ajo	1.34
Pasta de tomate	1.31
Leche evaporada	1.28
Bacalao	1.16
Queso cheddar amarillo	1.08
Leche en polvo	1.08
Papa	1.00

*Estos porcentajes corresponden a los 30 más importante en relación a su participación relativa entre los 129 productos que conforman el total de los alimentos y bebidas no alcohólicas (=100 %)

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

Por otra parte, desde la perspectiva del origen sectorial, de los 129 productos que conforman la canasta de alimentos de los dominicanos en 2020 hay 54 alimentos primarios (provenientes de la finca) y 75 alimentos procesados (provenientes de la industria). Esos grupos representan el 42 % y 58 %, respectivamente, del total de productos alimentarios (ver Anexo 2). Sobre esta base se puede afirmar que la dieta de las familias dominicanas es predominantemente de productos procesados.

El costo de la canasta de alimentos en 2020

Según las cifras del Banco Central, el costo de la canasta de consumo familiar asciende a RD\$ 36,936.17 en diciembre 2020. Este costo incluye todos los bienes y servicios adquiridos por las familias dominicanas durante un mes, en promedio. Dentro de este conjunto, el grupo de los alimentos y bebidas no alcohólicas alcanza un valor de RD\$ 8,803.78 (23.8 %). Este grupo de gasto es el mayor con respecto a los restantes 11 grupos de bienes y servicios, seguido en términos de importancia relativa por el gasto en transporte de RD\$ 6,148.50 (16.6 %) y vivienda que suma RD\$ 4,793.74 (12.9 %), de acuerdo con la Tabla 8.

Tabla 8. Costo de la canasta familiar por grupos de bienes y servicios, diciembre 2020

Grupo	Ponderación	Costo de la canasta familiar (RD\$)
Índice General	100.0000	36,936.17
Alimentos y Bebidas No Alcohólicas	23.8351	8,803.78
Bebidas Alcohólicas y Tabaco	2.3591	871.36
Prendas de Vestir y Calzado	4.1870	1,546.50
Vivienda	12.9784	4,793.74
Muebles y Artículos para el Hogar	5.1732	1,910.79
Salud	4.7407	1,751.05
Transporte	16.6463	6,148.50
Comunicaciones	5.0612	1,869.41
Recreación y Cultura	3.0303	1,119.28
Educación	3.0626	1,131.21
Restaurantes y Hoteles	8.6166	3,182.66
Bienes y Servicios Diversos	10.3094	3,807.91

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

Como se observa en la Tabla 9, la mayor parte del gasto en alimentos de las familias dominicanas corresponde a los alimentos procesados. Este tipo de alimentos representa el 58 % del gasto total en alimentos y bebidas no alcohólicas. Este fenómeno refleja un cambio significativo de la estructura del consumo de alimentos en las últimas décadas.²¹

²¹ De acuerdo con las cifras del Banco Central, en 1999 la participación de los productos procesados en la canasta de alimentos (incluyendo bebidas no alcohólicas como café, chocolate, té, jugos, gaseosas y agua) era de 53.1 %. En 2018 la participación de este conjunto de productos aumentó a 58.0 %.

Tabla 9. Costo de los alimentos según origen sectorial, diciembre 2020

Grupo/Descripción	Ponderación	Costo Alimentos (RD\$)	%
Alimentos y Bebidas No Alcohólicas	23.8351	8,803.78	100.0
Alimentos primarios	10.0595	3,715.61	42.2
Alimentos procesados	13.7756	5,088.18	57.8

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

Tomados de manera particular, los principales 15 productos primarios de la dieta alimentaria aparecen en la Tabla 10 en orden de importancia. Estos 15 productos representan las tres cuartas partes del gasto total en alimentos primarios. Como se observa, el pollo fresco, los plátanos verdes y los huevos son los productos primarios más importantes en la dieta de los dominicanos. Solo el pollo fresco representa cerca de la tercera parte del gasto en este grupo de alimentos.

Tabla 10. Gasto promedio mensual de los principales productos primarios en los alimentos de consumo familiar, diciembre 2020

Productos primarios	Gasto (RD\$)
Pollo fresco	860.58
Plátano verde	296.63
Huevos	217.35
Carne corriente de cerdo	174.05
Carne corriente de res	167.43
Cebolla	146.77
Guineo verde	138.24
Habichuelas pintas secas	128.07
Yuca	127.48
Ajo	117.96
Bacalao	102.26
Papa	88.02
Ajís	87.88
Pescado fresco y refrigerado	66.36
Plátano maduro	64.75
Total	2,783.83

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

De igual manera, en la Tabla 11 aparecen los 15 alimentos procesados más importantes dentro del consumo de las familias. El gasto en este grupo de alimentos representa el 64 % (RD\$ 3,287.44) del total de los alimentos procesados. Dentro de este grupo, el arroz, el agua purificada y el salami son los principales productos de la dieta del dominicano.

Tabla 11. Gasto promedio mensual de los principales productos procesados en los alimentos de consumo familiar, diciembre 2020

Productos procesados	Gasto (RD\$)
Arroz	718.35
Agua purificada	327.11
Salami	279.23
Refrescos	243.02
Leche líquida	205.35
Aceite de soya	204.28
Pan sobado	186.69
Chuleta ahumada	162.27
Café	160.80
Caldo de pollo	149.90
Pan de agua	147.38
Azúcar morena	141.53
Jugo de naranja pasteurizado	126.54
Queso blanco	119.59
Pasta de tomate	115.40
Total	3,287.44

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

Para tener una mejor comprensión de la estructura del consumo de alimentos con respecto a los alimentos primarios y procesados, en la Tabla 12 se presentan los porcentajes específicos del gasto de los 30 principales productos con relación al total del gasto en alimentos y bebidas no alcohólicas, según orden de importancia. De los 30 productos, 11 son alimentos primarios y 19 alimentos procesados. Los alimentos primarios representan el 30.9 % del total de alimentos y bebidas no alcohólicas y los alimentos procesados el 38.9 %. Estos 30 productos representan el 70 % (RD\$ 6,154.92) del total del gasto mensual en alimentos (RD\$ 8,803.78) en 2020.

Hay 129 productos registrados en la lista de los alimentos y bebidas no alcohólicas correspondiente al año 2020. Dentro de los alimentos considerados más importantes, solamente 15 de los 129 representan el 50 % del gasto total en los alimentos y bebidas no alcohólicas. Estos son en orden de importancia: pollo fresco, arroz, agua purificada, plátano verde, salami, refrescos, huevos, leche líquida, aceite de soya, pan sobado, carne corriente de cerdo, carne corriente de res, chuleta ahumada, café y caldo de pollo. De estos 15 productos, 5 son alimentos primarios y 10 procesados.

Tabla 12. Porcentaje del gasto mensual de los principales alimentos de consumo familiar según tipo de productos, diciembre 2020

Productos*	Gasto (RD\$)	%
Alimentos y bebidas no alcohólicas	8,803.78	100.00
Pollo fresco	860.58	9.78
Arroz	718.35	8.16
Agua purificada	327.11	3.72
Plátano verde	296.63	3.37
Salami	279.23	3.17
Refrescos	243.02	2.76
Huevos	217.35	2.47
Leche líquida	205.35	2.33
Aceite de soya	204.28	2.32
Pan sobado	186.69	2.12
Carne corriente de cerdo	174.05	1.98
Carne corriente de res	167.43	1.90
Chuleta ahumada	162.27	1.84
Café	160.80	1.83
Caldo de pollo	149.90	1.70
Pan de agua	147.38	1.67
Cebolla	146.77	1.67
Azúcar morena	141.53	1.61
Guineo verde	138.24	1.57
Habichuelas pintas secas	128.07	1.45
Yuca	127.48	1.45
Jugo de naranja pasteurizado	126.54	1.44
Queso blanco	119.59	1.36
Ajo	117.96	1.34
Pasta de tomate	115.40	1.31
Leche evaporada	112.43	1.28
Bacalao	102.26	1.16
Queso cheddar amarillo	95.15	1.08
Leche en polvo	95.05	1.08
Papa	88.02	1.00
Total	6,154.92	69.91

*Primarios

Procesados

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

Cambios en el patrón de consumo de alimentos 2011-2020

El grupo de alimentos y bebidas no alcohólicas en 2011 incluía 115 productos; en 2020 se incluyeron 129 productos.²² Consistente con lo establecido en la literatura, la participación de los alimentos y bebidas no alcohólicas en el gasto total de las familias se ha reducido como resultado de los cambios en las condiciones socioeconómicas de la población dominicana. En 2011 esa participación era de 25.1 %; en 2020 se redujo hasta alcanzar 23.8 %. Una reducción de 1.27 puntos porcentuales.

Hay que tomar en consideración que, según las cifras de la ONE, la población urbana en 2011 era 7,172,502 y en 2020 asciende a 8,595,163. Es decir, hay una variación porcentual de la población residente en centros urbanos equivalente a 20 %. Asimismo, la tasa de crecimiento del ingreso per cápita (referenciado 2007) en el mismo período pasó de 3.1 % a 5.1 % en 2019²³. Por ende, las estadísticas indican cambios significativos en las condiciones socioeconómicas de la población dominicana.

De igual modo, desde la perspectiva de los grupos de alimentos particulares, los datos muestran la ocurrencia de un cambio estructural importante hacia una dieta más saludable de la familia dominicana de 2011 a 2020 (Tabla 13).

Hay una reducción de:

- pan y cereales (-1.36 p. p.),
- aceites y grasas (-0.47 p. p.),
- frutas (-0.22 p. p.),
- azúcar, chocolates y dulces de azúcar (-0.22 p. p.) y
- otros productos alimenticios (-0.16 p. p.).

A la vez, hay un incremento de:

- carnes (0.21 p. p.),
- pescado (0.10 p. p.),
- leche, queso y huevo (0.45 p. p.),
- legumbres-hortalizas (0.21 p. p.),
- café y cacao (0.01 p. p.) y
- aguas minerales, refrescos y jugos de frutas (0.18 p. p.).

Todos los productos contenidos en el grupo pan y cereales (incluyendo arroz) experimentaron reducción, excepto Corn Flakes. También en todos los aceites y grasas registrados ocurre una

²² La lista de 2011 incluye productos que no aparecen en 2020, como aceite de maní, mantequilla, naranja agria, frutas estacionales y habichuela en lata. En cambio, en 2020 se registran productos no incluidos en 2011, tales como galletas integrales, cereales envasados, pastas cortas, pechuga de pollo, hígado de res, jamoneta, leche maternizada, suplementos alimenticios, leche de origen vegetal, leche saborizada, leche reforzada, quesos Mozarella y Danés, queso de hoja, chinola, uvas, brócoli y coliflor, papitas fritas snacks, cáctchup, sopa instantánea (sopa china) y jugo de naranja pasteurizado.

²³ El ingreso per cápita en 2020 (referenciado 2007) se redujo significativamente (-7.4 %) debido a la crisis provocada por el COVI 19.

reducción. Dentro de las frutas se reduce el gasto en plátanos verdes, aguacate y naranja. Excepto en los chocolates dulces y Chiclets, en todos los demás productos del grupo azúcar-chocolates-dulces-dulces de azúcar hay reducción del consumo. El caso de otros productos alimenticios se refiere específicamente a la sal, que también muestra una reducción del consumo.

El incremento del consumo de carnes se debe particularmente al mayor consumo de carne molida de res, carne de pollo y de todos los embutidos y carnes preparadas (chuleta ahumada, salami, salchicha, etc.). En el caso de los pescados, se incrementó el consumo de tilapia, bacalao, sardinas y atún. El gasto de leche evaporada y líquida aumentó, también los quesos cheddar y holandés, además, el yogurt. Estos productos explican el incremento del grupo leche-queso-huevos.

El aumento del consumo del grupo de las legumbres-hortalizas resulta del mayor consumo de habichuelas pintas secas, de todos los tubérculos (excepto yuca) y de todas las hortalizas (cebolla, ajo, ajíes, tomates, berenjenas, etc.), además del incremento de productos vegetales en conserva (guandules verdes en lata y maíz en lata).

El incremento del grupo café-cacao se debe exclusivamente al mayor consumo de café. Y en el caso del grupo aguas minerales-refrescos-jugos de fruta se debe solamente al aumento del consumo de agua purificada (“botellones”).

Tabla 13. Variación de las ponderaciones por grupo de productos entre diciembre 2011 (Base Diciembre 2010=100) y diciembre 2020 (Base Anual: Octubre 2019 - Septiembre 2020=100)

Grupo	Ponderación		Variación (p. p.)*
	2011	2020	
Pan y cereales	5.11303	3.7579	-1.36
Carnes	5.09230	5.2991	0.21
Pescado	0.78313	0.8793	0.10
Leche, queso y huevos	2.53813	2.9905	0.45
Aceites y grasas	1.13006	0.6591	-0.47
Frutas	2.34165	2.1187	-0.22
Legumbres-Hortalizas	3.20553	3.4201	0.21
Azúcar, chocolate y dulces de azúcar	0.84666	0.6286	-0.22
Otros productos alimenticios	1.45389	1.2906	-0.16
Café y cacao	0.56192	0.5763	0.01
Aguas minerales, refrescos y jugos de frutas	2.03421	2.2150	0.18
Alimentos y bebidas no alcohólicas en el gasto total	25.10051	23.8351	-1.27

*p. p. = puntos porcentuales

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

Sobre la base de los 30 productos más importantes en el gasto de alimentos de 2020, se puede hacer un ejercicio sobre la variación del gasto de esos productos con relación a 2011. Esos 30 productos representan el 70 % del gasto en alimentos y bebidas no alcohólicas en 2020. En tal sentido, la variación porcentual del gasto en los productos particulares seleccionados, colocada en orden de importancia, revela los cambios más significativos en el gasto de alimentos en el período indicado, según la Tabla 14 (ver detalles en el Anexo 3):

- 1) Se evidencia un aumento absoluto significativo del gasto en el conjunto de los 30 productos seleccionados, con una variación de 36.1 % en el gasto desde 2011 hasta 2020²⁴, pasando de RD\$ 4,523.74 a RD\$ 6,154.92.
- 2) Dentro del total del gasto familiar en bienes y servicios, el gasto en los principales alimentos de 2011 representa el 17.9 %, mientras que en 2020 este gasto se reduce hasta 16.7 %. Es decir, aunque el gasto en alimentos, en términos absolutos, es mayor en 2020 con relación a 2011, los alimentos más importantes pierden importancia relativa en el total del gasto de las familias, para favorecer el consumo de productos no alimentarios (como sucede con el conjunto de los alimentos y bebidas no alcohólicas).
- 3) Los productos que sufren mayor incremento del gasto (50 % y más), dentro del conjunto de los 30 alimentos seleccionados, son: chuleta ahumada, queso cheddar amarillo, leche líquida, ajo, café, agua purificada, cebolla, papa, bacalao, habichuelas pintas secas, leche evaporada y guineo verde.

Tabla 14. Variación del gasto promedio mensual de los principales alimentos de consumo familiar, diciembre 2011 – diciembre 2020

Producto	2011	2020	Variación %
	Gasto (RD\$)	Gasto (RD\$)	
Chuleta ahumada	36.90	162.27	339.72
Queso cheddar amarillo	44.39	95.15	114.36
Leche líquida	98.78	205.35	107.88
Ajo	60.03	117.96	96.50
Café	82.23	160.80	95.54
Agua purificada	181.30	327.11	80.42
Cebolla	82.45	146.77	78.02
Papa	49.80	88.02	76.75
Bacalao	58.62	102.26	74.44
Habichuelas pintas secas	74.05	128.07	72.95
Leche evaporada	70.60	112.43	59.25
Guineo verde	88.38	138.24	56.42
Pollo fresco	582.09	860.58	47.84
Azúcar morena	101.10	141.53	39.98
Carne corriente de cerdo	124.39	174.05	39.93
Queso blanco	85.80	119.59	39.38
Salami	200.36	279.23	39.37
Refrescos	176.35	243.02	37.81
Huevos	160.53	217.35	35.40
Pasta de tomate	85.45	115.40	35.05
Pan sobado	140.45	186.69	32.93
Carne corriente de res	129.67	167.43	29.12
Yuca	102.60	127.48	24.25
Pan de agua	131.67	147.38	11.94

²⁴ En el caso del total de la canasta de bienes y servicios el incremento es mucho mayor (46.5 %), lo que indica que el gasto de las familias en los productos no alimentarios se incrementó en mayor medida que el de los productos alimentarios.

Producto	2011	2020	Variación %
	Gasto (RD\$)	Gasto (RD\$)	
Caldo de pollo	150.14	149.90	-0.16
Arroz	726.72	718.35	-1.15
Plátano verde	301.25	296.63	-1.53
Aceite de soya	245.43	204.28	-16.77
Leche en polvo	152.23	95.05	-37.56
Jugo de naranja pasteurizado	0.00	126.54	
Total de gasto en principales alimentos	4,523.74	6,154.92	36.06
Gasto total en alimentos y bebidas no alcohólicas	6,328.91	8,803.78	39.10
% de alimentos y bebidas no alcohólicas	71.47	69.91	
Gasto total en bienes y servicios	25,214.30	36,936.17	46.49
% del gasto total en bienes y servicios	17.94	16.66	

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

En la Tabla 15 también aparecen algunos fenómenos interesantes respecto a la composición de los alimentos según origen sectorial:

- 1) Del total de los 30 productos seleccionados, hay 11 alimentos primarios y 19 alimentos procesados. Es decir, el número de alimentos procesados supera a los primarios dentro del conjunto más importantes de la dieta familiar.
- 2) El total del gasto mensual en los principales alimentos primarios es menor que el gasto en los alimentos procesados, en ambos años. En 2011, el gasto en alimentos primarios alcanzó un valor de RD\$ 1,813.85 y los alimentos procesados RD\$ 2,564.84. En 2020, el gasto en alimentos primarios fue de RD\$ 2,709.90 y los alimentos procesados RD\$ 3,590.08. De hecho, la cantidad de productos primarios ha perdido peso relativo dentro del total de los alimentos y bebidas no alcohólicas. En 2011 estos productos representaban el 47 % de los 115 productos que componían los alimentos y bebidas no alcohólicas, y en 2020 su participación se redujo a 42 % de los 129 productos registrados. Por tanto, la dieta de la familia dominicana cada vez más se focaliza preferentemente en alimentos procesados. Dicho de otro modo, el gasto en alimentos de las familias dominicanas es primordial y crecientemente en productos procesados.
- 3) Dentro de los productos más importantes, la variación porcentual del gasto total en alimentos primarios alcanzó 41.4 % de 2011 a 2020; una variación mayor que lo ocurrido con los alimentos procesados (32.5 %). Dado que cada vez hay más productos procesados en la dieta familiar, ello podría significar un mayor nivel de ineficiencia en el sector primario con relación al sector industrial local, en tanto se produce un incremento de los precios en los alimentos primarios mayor que en los procesados, que da como resultado un cambio mayor del gasto en los primeros con relación a los segundos.

Tabla 15. Variación del gasto mensual de la familia en los principales alimentos primarios y procesados, diciembre 2011 - diciembre 2020

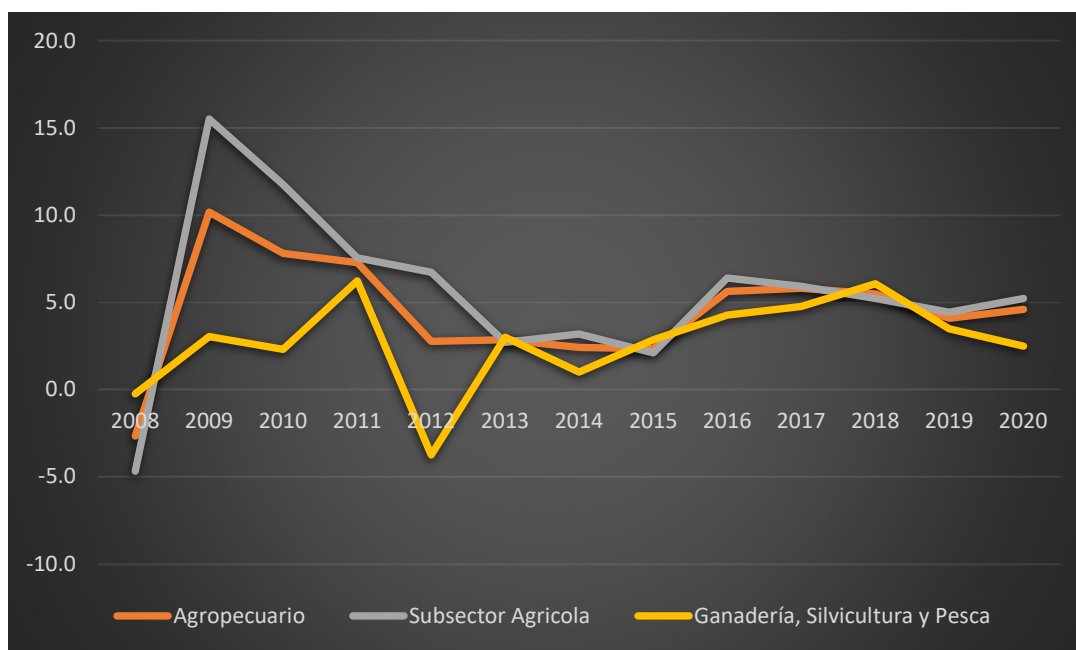
Alimentos	2011	2020	Variación %
	Gasto (RD\$)	Gasto (RD\$)	
Alimentos primarios			
Ajo	60.03	117.96	96.50
Cebolla	82.45	146.77	78.01
Papa	49.8	88.02	76.75
Habichuelas pintas secas	74.05	128.07	72.95
Guineo verde	88.38	138.24	56.42
Pollo fresco	582.09	860.58	47.84
Carne corriente de cerdo	124.39	174.05	39.92
Huevos	160.53	217.35	35.40
Carne corriente de res	129.67	167.43	29.12
Yuca	102.6	127.48	24.25
Plátano verde	301.25	296.63	-1.53
Total primarios	1,755.24	2,462.58	40.30
Alimentos procesados			
Chuleta ahumada	36.9	162.27	339.76
Queso cheddar amarillo	44.39	95.15	114.35
Leche líquida	98.78	205.35	107.89
Café	82.23	160.8	95.55
Agua purificada	181.3	327.11	80.42
Bacalao	58.62	102.26	74.45
Leche evaporada	70.6	112.43	59.25
Azúcar morena	101.1	141.53	39.99
Queso blanco	85.8	119.59	39.38
Salami	200.36	279.23	39.36
Refrescos	176.35	243.02	37.81
Pasta de tomate	85.45	115.4	35.05
Pan sobado	140.45	186.69	32.92
Pan de agua	131.67	147.38	11.93
Caldo de pollo	150.14	149.9	-0.16
Arroz	726.72	718.35	-1.15
Aceite de soya	245.43	204.28	-16.77
Leche en polvo	152.23	95.05	-37.56
Jugo de naranja pasteurizado	0	126.54	
Total procesados	2,768.52	3,692.33	33.37
Total de los principales alimentos	4,523.76	6,154.91	36.06

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

La oferta de alimentos

Los alimentos de consumo de los dominicanos son provistos por la oferta nacional y las importaciones desde distintos mercados internacionales. ¿Frente a un crecimiento notable y un proceso acelerado de diversificación de la demanda de alimentos en la República Dominicana, qué ha pasado con la oferta nacional de alimentos en los últimos años? A partir de las estadísticas del Banco Central y de la DGA se puede llegar a una buena aproximación sobre el comportamiento de los componentes del consumo de alimentos según el origen sectorial de los productos de la canasta alimentaria de los hogares dominicanos.

En primer lugar, es importante señalar que el sector agropecuario dominicano en general ha sufrido una pérdida de dinamismo en los últimos años. No solo se trata de una reducción sostenida de la participación de la agropecuaria en el PIB debido al crecimiento más robusto de las demás ramas productivas, sino que esta situación se ha conjugado con una pérdida de dinamismo de la misma actividad agropecuaria. Esta pérdida también se constata en términos de la participación de la agropecuaria en la ocupación. La participación de la agropecuaria en la ocupación ha venido en declive en la última década, como se constata en la siguiente serie: 15.6 % en 2000, 12.4 % en 2010, 9.3 % en 2016 y 9.2 % en 2020 (Banco Central). La participación, tanto en el PIB como en la ocupación, se encuentra por debajo de la media regional, según cifras del BID (Flores *et al.* 2020). Las características restrictivas de la actividad agropecuaria son más notables en el renglón de la ganadería, silvicultura y pesca (Gráfica 1).



Gráfica 1. Tasa de crecimiento del sector agropecuario (referenciada 2007)

Fuente: elaborado sobre la base de las estadísticas del Banco Central

En segundo lugar, debido a que una proporción importante de los alimentos consumidos por la población dominicana tiene un origen agropecuario, la pérdida de impulso de este sector se

refleja necesariamente en el comportamiento de la oferta de alimentos.²⁵ Como se observa en la Tabla 16, el consumo de alimentos se ha incrementado significativamente desde 2012 hasta 2020 en términos absolutos. La variación porcentual entre estos dos años alcanzó 47 % en ese período. Ese incremento del consumo de alimentos ha requerido un aumento tanto de la oferta nacional como de las importaciones. La oferta nacional de alimentos representa 64 % en promedio del consumo total en 2012-2020.

De acuerdo con el estudio del BID (Salazar y Muñoz 2019), el aumento de las importaciones no puede ser visto como una situación desfavorable para el país: *“El aumento del comercio de alimentos ayuda a mitigar las fluctuaciones en la oferta doméstica de alimentos. La evidencia sugiere que un mayor acceso a los mercados internacionales beneficia la seguridad alimentaria al aumentar la producción de alimentos y la productividad agropecuaria, ayudando así a mejorar la disponibilidad mundial de alimentos y la estabilidad de precios. De hecho, algunos análisis han demostrado la relación entre la apertura comercial, el acceso a tecnologías de punta y un mayor rendimiento de los cultivos”* (p. 25).

Sin embargo, como se aprecia en la Gráfica 2, la participación relativa de la oferta nacional en el consumo de alimentos de los dominicanos ha decrecido de forma sostenida en el período indicado hasta alcanzar 58 %, con la misma tendencia mostrada por el sector agropecuario²⁶. Dicho de otro modo, cada vez más la alimentación de los dominicanos depende de productos importados.

De hecho, si se proyectan esos valores hacia el año 2025 la oferta nacional representaría el 53 % del consumo de alimentos y en 2030 sería 47 %. En los años subsiguientes a 2025, República Dominicana se convertiría en país importador neto de alimentos. Ello sucedería aún sin tomar en consideración los efectos negativos previstos del DR-CAFTA y el cambio climático (CNC-BID 2019; BID 2018a; CNCCMDL 2009; Banco Mundial 2008).

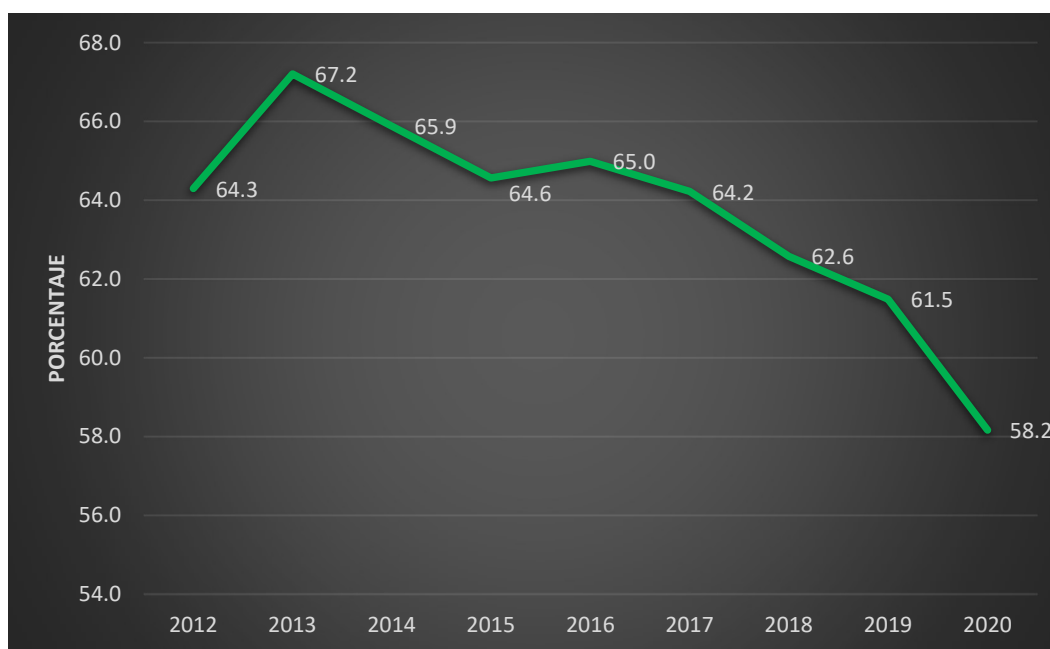
²⁵ No toda la producción agropecuaria se destina a la alimentación de la población local. Distintas proporciones se destinan a la exportación, turistas, pienso y forrajes, materia prima, semilla, además de las pérdidas en la cosecha y postcosecha. La FAO estima que alrededor de un tercio de los alimentos producidos en el mundo (1.300 millones de toneladas por año) se pierde antes del consumo. Estas pérdidas se producen debido a problemas de manejo, distribución, almacenamiento y comportamiento de los consumidores (Salazar y Muñoz 2019).

²⁶ El valor de la contribución de la oferta nacional se obtuvo por la diferencia entre el gasto anual de los hogares en alimentos (Banco Central, canasta básica) y el valor de las importaciones de ese tipo de bienes (DGA). A su vez, el valor anual de la canasta básica de los hogares se estimó multiplicando por 12 el promedio de la canasta mensual de cada hogar, y esto multiplicado por el número de hogares correspondiente a cada año, según las proyecciones de la población de la ONE y los datos sobre el número de miembros del hogar que ofrece ENHOGAR.

Tabla 16. Consumo, oferta nacional e importaciones de alimentos en República Dominicana, 2012-2020 (en millones de RD\$)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Consumo de alimentos	213,431	232,790	242,192	246,610	260,636	271,699	292,944	300,926	314,634
Importaciones de alimentos	76,194	76,332	82,620	87,388	91,246	97,207	109,623	115,892	131,612
% importaciones	35.7	32.8	34.1	35.4	35.0	35.8	37.4	38.5	41.8
Oferta nacional de alimentos	137,237	156,459	159,572	159,222	169,391	174,492	183,321	185,033	183,022
% oferta nacional	64.3	67.2	65.9	64.6	65.0	64.2	62.6	61.5	58.2

Fuente: elaborado sobre la base de las estadísticas del Banco Central y la DGA.



Gráfica 2. Participación de la oferta nacional en el consumo de alimentos en República Dominicana, 2012-2020

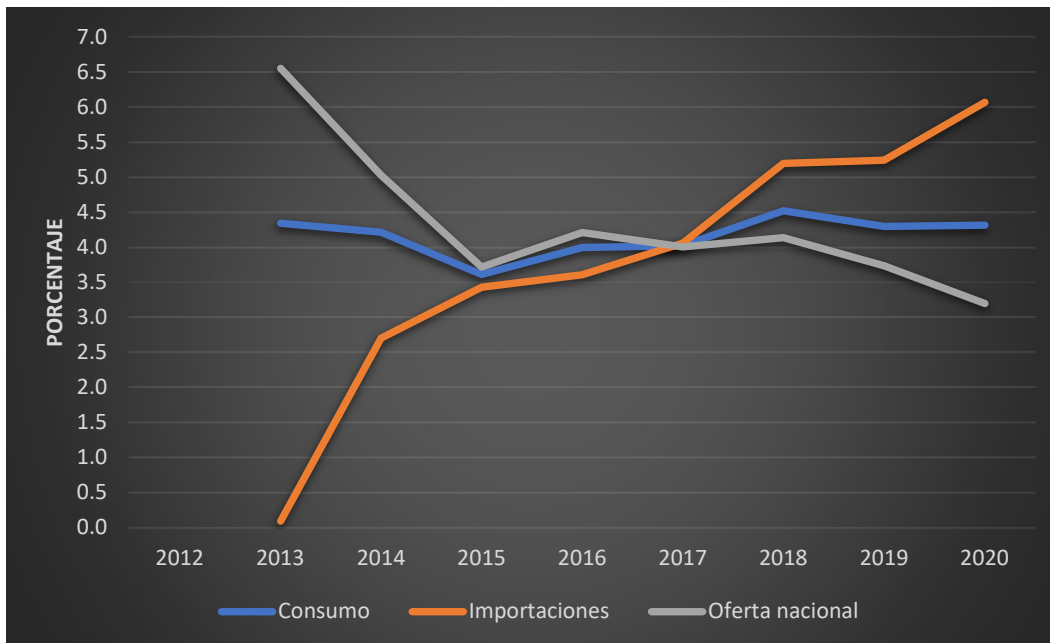
Fuente: elaborado sobre la base de las estadísticas del Banco Central y la DGA.

Este comportamiento de la oferta nacional de alimentos se da en un contexto donde ha primado la ausencia de un soporte institucional, integral, sistemático y sostenido a gran escala, que no ha facilitado el incremento robusto de la productividad del sector agropecuario para mejorar la competitividad ni un impulso al desarrollo sostenido del valor agregado agroindustrial (Flores *et al.* 2020). Tampoco las políticas han facilitado una mejor integración de los productores y procesadores de pequeña escala a los mercados dinámicos y cadenas globales de valor, no solo para dinamizar la comercialización y mejorar la disponibilidad de alimentos, sino también para acceder a insumos de calidad y tecnologías de punta (Salazar y Muñoz 2019).

En tal sentido, como se indica en del Rosario (2020, p. 102): “con un desenvolvimiento caracterizado por un insuficiente nivel de productividad y una reducida capacidad competitiva, no se visualiza una prospectiva promisorio para la agropecuaria dominicana, si se toman en cuenta los cambios ya perceptibles que configuran el escenario futuro: crecimiento de la población, proceso acelerado de urbanización, aumento progresivo cuantitativo y cualitativo de la demanda de alimentos, cambio relativo en el patrón de consumo hacia alimentos procesados,

participación cada vez mayor de las cadenas de supermercados en la comercialización de los alimentos, cambio en la composición de la población rural hacia una edad promedio mayor, limitada dotación de tierra y agua, reducción de los trabajadores disponibles para la agropecuaria, pérdida continua de jóvenes y mujeres rurales calificados, dominio creciente de los Estados Unidos en el intercambio comercial de alimentos y los efectos inexorables del cambio climático.”

En efecto, la producción nacional de alimentos es ineficiente y costosa, lo que provoca un menor acceso a los alimentos debido a los precios internos más elevados (Salazar y Muñoz 2019). Así, la dinámica progresivamente deficiente de la oferta nacional de alimentos para suplir la demanda de la población dominicana ha traído paralelamente un incremento continuo de importaciones de productos alimentarios para el consumo, como se aprecia en la Gráfica 3.

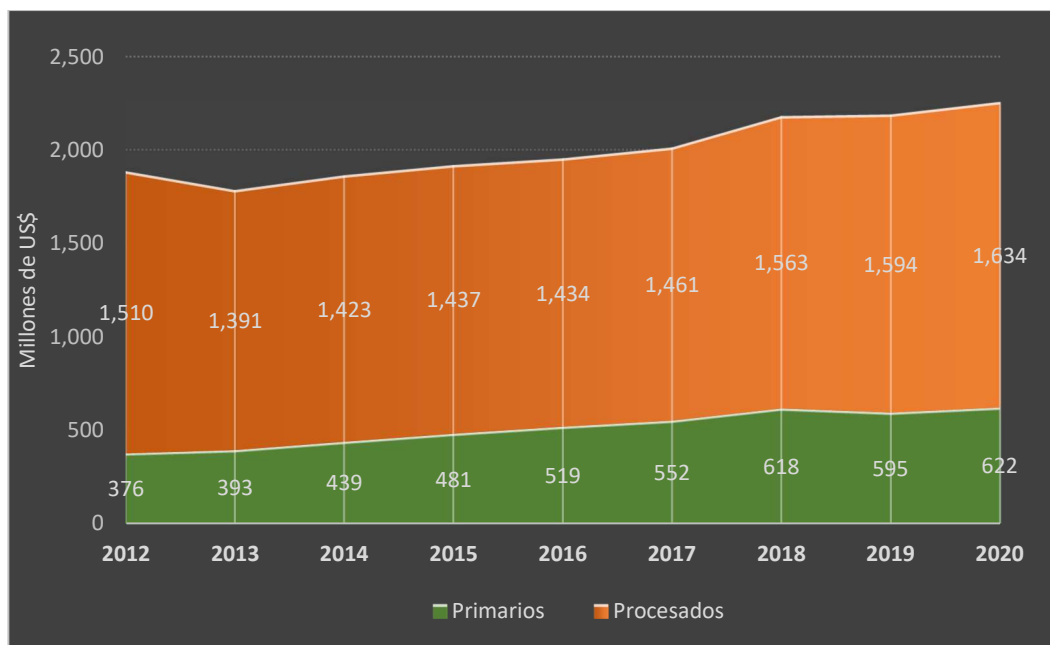


Gráfica 3. Tasa de crecimiento promedio anual del consumo, importaciones y oferta nacional de alimentos en República Dominicana, 2012-2020

Fuente: elaborado sobre la base de las estadísticas del Banco Central y la DGA.

Las cifras publicadas por la Dirección General de Aduanas (DGA)²⁷ dan cuenta del comportamiento del valor de las importaciones de alimentos realizadas por la República Dominicana en el período 2012-2020, con relación a los alimentos primarios y procesados (Gráfica 4). En primer lugar, hay que acentuar que las importaciones totales de alimentos han crecido progresivamente hasta alcanzar alrededor de US\$ 2,250 millones en 2020. De acuerdo con estas cifras, el componente mayor de estas importaciones corresponde a los alimentos procesados, con una diferencia anual cercana a los mil millones de dólares por encima de los alimentos primarios.

²⁷ <https://www.aduanas.gob.do/estadisticas/series-de-tiempo/>



Gráfica 4. Valor de las importaciones de alimentos primarios y procesados de República Dominicana, 2012-2020

Fuente: elaborado sobre la base de estadísticas de la DGA.

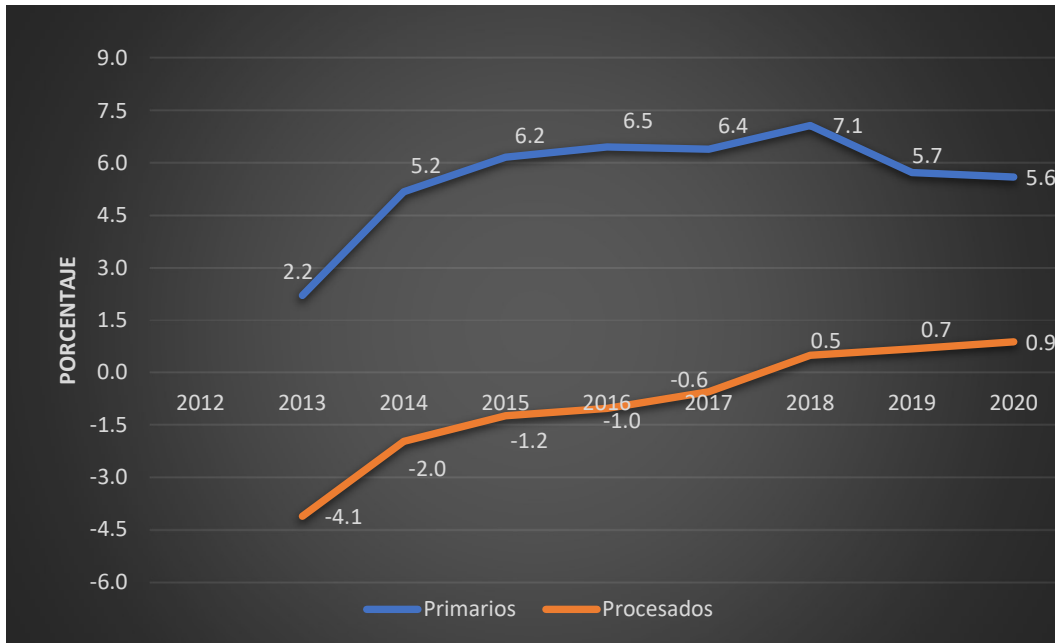
En segundo lugar, la composición de las importaciones a favor de los alimentos procesados, tal como se observa en la gráfica anterior, es consistente con el patrón de consumo descrito en las secciones anteriores: la dieta del dominicano se orienta preferentemente hacia alimentos procesados. Pero, contrario a lo que pudiera parecer, son los alimentos primarios los que están presionando en mayor grado el alza en las importaciones de alimentos del país. Ello es así porque se podría suponer que el país es más eficiente en la producción de alimentos primarios que en procesados, ya que es reconocido un rezago crónico en la agregación de valor a los bienes agropecuarios debido a problemas estructurales en el sector: predominancia de productores de pequeña escala, reducido niveles de incorporación de tecnología e innovación en los procesos productivos, organizativos y de comercialización, dinámica acelerada de urbanización de tierras con vocación agrícola, etc.²⁸

Como consecuencia, República Dominicana no es competitiva ni en uno ni en otro de los dos tipos de alimentos señalados. De hecho, de acuerdo con el Índice Nacional de Competitividad, la rama de la agricultura y ganadería presenta el menor índice (y el nivel más bajo posible en la escala utilizada) dentro del conjunto de las distintas ramas productivas (CNC-BID 2019).

Los datos indican que hay deficiencias tanto en la producción de alimentos primarios como procesados para suplir la demanda de la población dominicana. Estas deficiencias se van haciendo más agudas en el caso de los alimentos primarios. Las importaciones de alimentos procesados crecen lenta y continuamente, pero las importaciones de los alimentos primarios lo

²⁸Ver estudios de la CEPAL y del IICA sobre las cadenas de valor de los productos agropecuarios más importantes: arroz, leche, carne de pollo, habichuela, mango, café, yuca, etc. en República Dominicana; ver también: <https://www.diariolibre.com/actualidad/agroindustria-de-la-republica-dominicana-debe-transformarse-LWDL1168461>

hacen a mayor ritmo en el período 2012-2020, con una pérdida de impulso en los últimos tres años, como se refleja en la Gráfica 5.



Gráfica 5. Tasa de crecimiento promedio anual de las importaciones de alimentos primarios y procesados de República Dominicana, 2012-2020

Fuente: elaborado sobre la base de estadísticas de la DGA.

Dentro del conjunto de las importaciones de alimentos primarios, son las carnes y despojos comestibles, además de los pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos, los grupos que tienen el mayor peso relativo dentro de estas importaciones, US\$ 189 millones y US\$ 130 millones en 2020, respectivamente (DGA)²⁹. Según Trade Map (2019), las importaciones de carne de bovino fresca, refrigerada o congelada alcanzaron US\$ 65 millones; carne porcina fresca, refrigerada o congelada US\$ 72 millones, carne y despojos de pollo y otras aves US\$ 72 millones, y pescados, crustáceos y otros acuáticos US\$ 151 millones.

Los grupos más importantes dentro de las importaciones de alimentos procesados en 2020 son: leche y productos lácteos (US\$ 263), grasas-aceites (US\$ 227) y arroz (US\$ 11 millones)³⁰, según la DGA. De acuerdo con los datos de Trade Map para 2019, dentro del grupo leche y productos lácteos, los más importantes son: leche sin concentrar (US\$ 32 millones), leche concentrada (US\$ 103 millones) y quesos (US\$ 91 millones). Y las grasas y aceites más importantes son: aceite de soya (US\$ 129 millones), aceite de palma (US\$ 24 millones) y aceite de oliva (US\$ 14 millones).

Los datos de FAO también dan constancia del crecimiento de las importaciones de productos agropecuarios en general y de los alimentos de manera particular, tal como se observa en el índice de valor de importaciones (Tabla 17). Hay un incremento progresivo del valor de las importaciones consistente con lo que indican las cifras de la DGA.

²⁹ Las cifras de la DGA no dan detalles de los grupos particulares. Los detalles pueden ser visualizados en las estadísticas de Trade Map que alcanzan hasta el año 2019.

³⁰ Hay otros cereales, como maíz y sorgo que son utilizados para la alimentación de animales.

Tabla 17. Índice de valor de importaciones de productos agropecuarios y alimentos (2014-2016 = 100)

Año	Agropecuarios	Alimentos*
2011	86	87
2012	86	88
2013	87	85
2014	97	97
2015	101	101
2016	102	103
2017	112	115
2018	123	122
2019	131	127

*Excluye pescados

Fuente: FAOSTAT.

Los mercados proveedores de alimentos importados por República Dominicana

Según los datos de Trade Map, los principales mercados proveedores de los alimentos que importa República Dominicana son: los Estados Unidos, Canadá, China, Vietnam, Colombia, Brasil, Argentina, Costa Rica, México, Uruguay, España y Alemania. Los Estados Unidos son excepcionalmente importantes porque representan el 47.8 % (US\$ 1,161 millones) del total de las importaciones alimentarias de República Dominicana en 2019 (US\$ 2,428,235). Ese país participa en los 19 grupos de alimentos registrados y su peso relativo en ese mercado se ha incrementado continuamente en la última década (ver detalles en el Anexo 4).

La importancia de los Estados Unidos en el comercio de alimentos adquiere mayor significación para República Dominicana en el contexto del Tratado de Libre Comercio (DR-CAFTA) debido a las implicaciones relacionadas con la actividad agropecuaria nacional. En 2007 entró en vigor el tratado, firmado por los Estados Unidos de América, Costa Rica, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y República Dominicana en agosto de 2004. Los productos del sector agropecuario fueron incluidos dentro del proceso de negociación con el objetivo de ampliar las relaciones comerciales entre los países miembros. Bajo ese esquema, la República Dominicana tendría acceso a más del 99 % del mercado agroalimentario de los Estados Unidos libre de aranceles.

En ese tejido comercial, la República Dominicana acordó realizar un proceso de desgravación para todos los bienes agropecuarios, pero se definió un conjunto de productos de gran sensibilidad para el sector agropecuario y los consumidores dominicanos (arroz, frijoles, carne de pollo, productos lácteos, ajo, cebolla, carne de cerdo y azúcar). Para estos productos sensibles se estableció un proceso de desgravación particular, tanto en el tiempo como en la modalidad de desgravación. Para esos productos se establecieron contingentes de importación y salvaguardias agrícolas especiales (BID 2018b).

Bajo ese esquema, los “productos sensibles” se irían desgravando progresivamente hasta alcanzar la ausencia total de cargas arancelarias a partir de 2025. Todas las restricciones arancelarias acordadas en el DR-CAFTA quedarían eliminadas. Bajo esta situación se prevé un desequilibrio mayor en la balanza comercial de productos agropecuarios, sobre todo en relación con los Estados Unidos. Desafortunadamente, la República Dominicana no ha desarrollado la capacidad competitiva suficiente para colocarse ventajosamente en ese momento (BID 2018a; CNC-BID 2019).

En oposición al discurso habitual, no se puede argumentar que el desfase competitivo de República Dominicana es producto de la gran cantidad de subsidios que reciben los productores agropecuarios de los otros países, especialmente los Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea. Conforme con los datos del BID (Agrimonitor), medido como porcentaje del PIB, el *Estimado de Apoyo Total* al sector agropecuario en República Dominicana es superior que en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, los Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea.³¹ Lo

³¹ https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Estimado_de_Apoyo_Total_EAT_es.pdf

mismo ocurre con el *Estimado de Apoyo a los Productores* a nivel de finca (crédito, insumos, preparación de terreno, etc.), medido en términos del porcentaje del ingreso que reciben los productores.³²

Todo indica que el tipo y calidad de los apoyos de las políticas públicas de República Dominicana al sector agropecuario y a los productores en particular no han sido eficaces; en gran medida por la desarticulación entre las múltiples instituciones a cargo de la aplicación de esas políticas. Tal como afirman el estudio del BID (Flores *et al.* 2020, pp. 2-3), *“las políticas que se aplican en la región están ligadas a la mejora del acceso a servicios financieros y no financieros; sin embargo, no están articuladas... existe una débil articulación, conceptual e institucional, que repercute en el diseño de la política agropecuaria, a pesar de que el Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC) ha configurado la Política Agropecuaria de la Región, prevista en el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) para los períodos 2008-2017 y 2019-2030.*

Uno de los factores limitantes más importantes para alcanzar niveles apreciables de competitividad en el sector agropecuario dominicano se puede inferir al comparar los datos de República Dominicana con los demás países considerados en las estadísticas del BID (Agrimonitor), con respecto al *Estimado de Apoyos a Servicios Generales* (investigación, innovación y conocimiento, sanidad agropecuaria, infraestructura, mercadeo, comercialización, etc.). En este caso, los datos se mueven en sentido contrario a los apoyos presentados anteriormente: República Dominicana se encuentra entre los países con menores porcentajes de Apoyo a Servicios Generales.³³ En tal sentido, el estudio del BID (Flores *et al.* 2020) señala que en los países de ALC *“A pesar de la inversión en estos servicios, son pocas las políticas orientadas a la generación de mayor valor agregado a la producción agropecuaria, tanto de consumo local como de exportación”* (p. 2).

Ya en un estudio anterior (del Rosario 2020) se señalaba la inconsistencia de las políticas públicas dominicanas orientadas al sector agropecuario, porque se focalizan principalmente en la provisión de bienes privados en vez de bienes públicos. *“La provisión de bienes privados por parte del Gobierno, principalmente en forma de infraestructura, maquinarias, equipos, semillas, agroquímicos, etc., beneficia de manera inmediata a un grupo o interés privado. La provisión de bienes privados es por definición de carácter excluyente y de naturaleza cortoplacista... Se favorece la provisión de bienes privados en la forma de subsidios dirigidos hacia grupos de productores o individuos particulares, algunos con la capacidad económica y política para hacer lobby y aprovecharse de esas ofertas”* (p. 100). En efecto, como lo demuestran distintas experiencias latinoamericanas, la provisión de bienes privados en forma de donaciones por parte del Gobierno no tiene un impacto significativo en la productividad y los ingresos de los productores (López y Galinato 2007; BID 2017).

Las deficiencias en los Apoyos a los Servicios Generales se traducen necesariamente en insuficiente capacidad competitiva. La República Dominicana se encuentra entre los países de la región con menor índice de intensidad de inversión en investigación y desarrollo (I+D) agropecuario (por debajo de 0.15). Los países más exitosos en términos de la producción y el

³² https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Estimado_de_Apoyo_al_Productor_EAP_es.pdf

³³ https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Estimado_de_Apoyo_a_los_Servicios_Generales_EASG_es.pdf

comercio de bienes agropecuarios (Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, Costa Rica y Colombia) tienen un índice entre 0.25 y 1 (IFPRI 2018). Justamente, de acuerdo con un estudio de la FAO (Trigo y Elverdin 2019, p. 11), la República Dominicana se encuentra entre los *“Países que tienen baja capacidad de generar desbordes tecnológicos y baja capacidad de aprovechar desbordamientos provenientes de otros países.”*

Bajo estas circunstancias es poco probable que la agropecuaria nacional alcance un dinamismo sobresaliente que la coloque en las mejores condiciones para la competencia en los mercados nacionales e internacionales. Como consecuencia, debido a las debilidades competitivas del sector agropecuario nacional, muchos productos agroalimentarios importantes (primarios y procesados) estarán expuestos a una fuerte competencia proveniente de los países miembros del DR-CAFTA, especialmente de los Estados Unidos.

Probablemente, las crecientes importaciones de arroz, frijoles, ajo, carne de pollo, lácteos, etc. (producidos con alto nivel de eficiencia tecnológica) desde los Estados Unidos impulsarán la desaparición de muchos pequeños productores dominicanos. Se estima que el 95 % de los productores arroceros se vería afectado por la liberación arancelaria del arroz³⁴, debido a la reducida capacidad competitiva de los pequeños productores que constituyen la mayoría en ese sector.

Lo mismo ocurriría en el caso de los lácteos, puesto que el mayor número de productores de leche son pequeños ganaderos con grandes limitaciones productivas (CEPAL 2016). El fenómeno conllevaría la desaparición de varias de las fuentes de ingreso más importantes para muchos productores y sus familias en distintos territorios rurales, con un efecto multiplicador negativo en otras actividades económicas que se dinamizan en función del impulso de la agropecuaria. Las restricciones productivas de carácter estructural también ocurren en otros renglones de la producción agropecuaria nacional, tal como sucede en habichuela, ajo, cebolla y otros productos agroalimentarios incluidos en el acuerdo.

El tiempo restante para alcanzar el momento de eliminación de todas las trabas arancelarias para los países miembros del DR-CAFTA parece ya muy corto para lograr un escalamiento tecnológico y organizativo significativo que permita colocar a República Dominicana en mejor posición competitiva, conforme con lo establecido en la Ley 1-12 sobre la Estrategia Nacional de Desarrollo (END 2030, 3.5.3): *“Eleva la productividad, competitividad y sostenibilidad ambiental y financiera de las cadenas agroproductivas, a fin de contribuir a la seguridad alimentaria, aprovechar el potencial exportador y generar empleo e ingresos para la población rural.”*

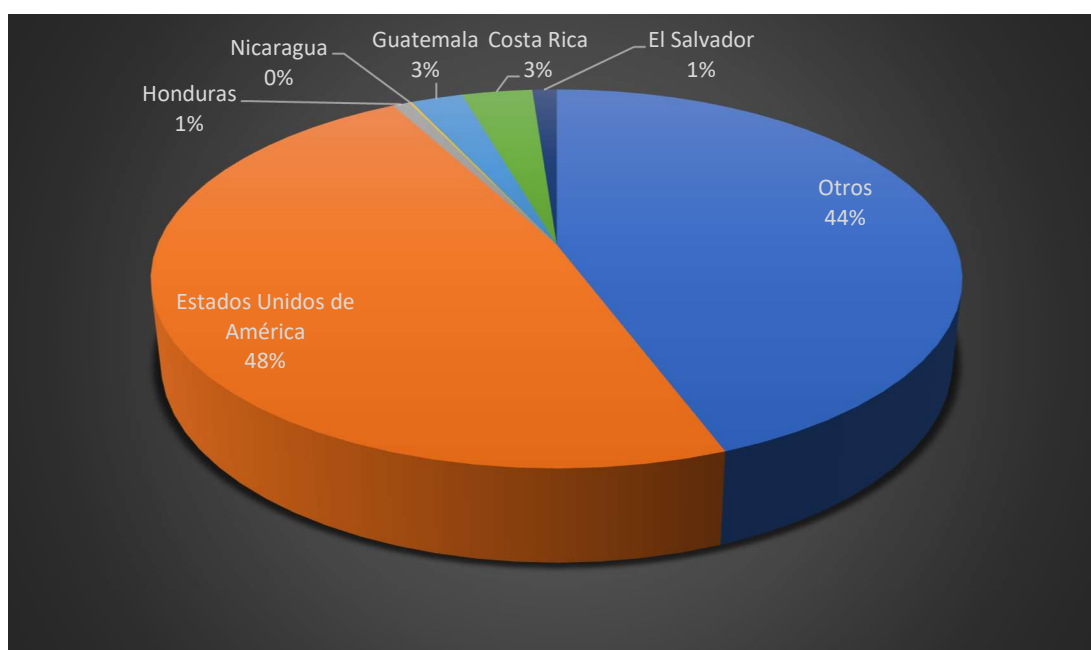
De acuerdo con la END 2030, ello implicaba realizar una reforma de la institucionalidad del sector agropecuario *“con visión sistémica, para impulsar la transformación productiva y la inserción competitiva en los mercados locales y externos.”* Además, entre las líneas de acción más importantes se debía *“Impulsar la investigación, la innovación y el desarrollo tecnológico, incluyendo la biotecnología, para mejorar los procesos de producción, procesamiento y comercialización de productos agropecuarios y forestales y difundir ampliamente sus resultados mediante un eficiente sistema de extensión agrícola.”*

Para ello, los cambios requeridos debieron ser iniciados hace más de una década, durante el período de transición. Pero no sucedió. Ahora hay gran preocupación entre los productores

³⁴ <https://eldia.com.do/el-95-de-los-arroceros-seria-afectado-por-el-dr-cafta/>

agropecuarios frente a una amenaza que ya resulta inminente. Parece claro que los cambios previstos como resultado del DR-CAFTA provocarán una profunda transformación del mercado de alimentos dominicano.³⁵

En la Gráfica 6 se puede apreciar el enorme peso relativo de los Estados Unidos en las importaciones de alimentos de República Dominicana, en el contexto de los países miembros del DR-CAFTA. El conjunto de estos países aportó el 56 % (US\$ 1,352 millones) de los alimentos importados por la República Dominicana en 2019 (ver detalles en el Anexo 5):



Gráfica 6. Participación porcentual de los países miembros del DR-CAFTA en las importaciones de alimentos de República Dominicana, 2019

Fuente: elaborado sobre la base de las estadísticas de Trade Map.

Según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), la República Dominicana ocupa la posición 17 dentro del mercado de exportaciones agrícolas de ese país (el quinto en América Latina) en 2020.³⁶ Se considera un mercado de rápido crecimiento. Sus informaciones indican que ese mercado ha tenido un crecimiento notable de 19 %, pasando de US\$ 1,200 millones a US\$ 1,400 millones desde 2011 hasta 2020³⁷. Los 10 productos de mayor aumento son: queso, carne de cerdo, leche descremada, carne de aves, derivados de frutas y vegetales, salsas y condimentos, alimentos para mascotas, snack foods, vegetales y papas frizadas y frutas frescas (USDA 2021b).

En 2020 las exportaciones de Estados Unidos hacia República Dominicana alcanzaron un máximo histórico a pesar de la pandemia del COVI-19. Este crecimiento fue impulsado por las exportaciones de productos a granel, como maíz, legumbres y arroz. Las exportaciones de

³⁵ <https://listindiario.com/economia/2018/09/06/532061/productores-insisten-dr-cafta-debe-ser-revisado>;
<https://www.diariolibre.com/economia/confenagro-propone-extender-plazo-de-desgravacion-dr-cafta-KF10734358>

³⁶ <https://www.fas.usda.gov/regions/dominican-republic>

³⁷ Además de productos de consumo de la población, estos datos incluyen productos para la alimentación de animales y materia prima para la industria.

productos intermedios aumentaron un 5 %, de US\$ 354 millones en 2019 a US\$ 371 millones en 2020. Aunque los productos orientados al consumidor siguen siendo la categoría más importante de las exportaciones agrícolas de los Estados Unidos a la República Dominicana, su valor de exportación disminuyó un 4 %, de US\$ 602 millones en 2019 a US\$ 577 millones en 2020. Esta reducción se atribuye a los efectos del COVI 19 (USDA 2021a).

En ese contexto de rápido crecimiento de las exportaciones de los Estados Unidos, tal como señalan los estudios para ALC, parece evidente que, en la medida que las cadenas de supermercados concentren una mayor proporción de la venta de productos agroalimentarios al detalle (el mercado minorista), mayor será la participación de los Estados Unidos en el comercio de este tipo de productos en el mercado local. Este proceso será progresivo, a partir de la consolidación de los canales modernos de comercialización de los productos agroalimentarios destinados a los consumidores.

El USDA (2019) parece tener claro la estructura del mercado agroalimentario dominicano y hacia donde se dirige: *“El sector minorista dominicano se puede dividir en dos segmentos o canales distintos: el moderno y el tradicional. El moderno canal de distribución al por menor se compone de tres componentes principales: cadenas de supermercados, supermercados independientes y tiendas de conveniencia conocidas como “tiendas de alimentos.” Las cadenas de supermercados dominan este segmento y ofrecen una amplia variedad de productos de EE. UU. Sin embargo, a pesar de su prominencia y crecimiento, sólo el 20-25 por ciento de las ventas al por menor son a través del canal minorista moderno. El canal comercial tradicional se subdivide en dos componentes principales: las tiendas de barrio conocidas como “colmados” y los almacenes de comida a pie conocidos como “almacenes”, ubicados principalmente en los mercados callejeros tradicionales. Además de las ventas directas al público, los almacenes también sirven como proveedores de colmados. Se estima que el 70-80 por ciento de las ventas al por menor de alimentos se registran por el canal minorista tradicional”* (p.3).

En el Anexo 6 se presentan las exportaciones agropecuarias de los Estados Unidos a la República Dominicana en el período 2015-2020. Dentro de estos datos habría que destacar el comportamiento de los productos orientados a los consumidores. En esa perspectiva, aunque hubo una reducción de las exportaciones de este tipo de productos en el año 2020 con relación al año anterior, todos (excepto los cereales, para desayuno, y huevos) muestran una tendencia al alza desde 2015. De hecho, hubo un incremento porcentual equivalente al 28 % para el conjunto de estos productos en ese periodo. Los productos que experimentaron mayor crecimiento son: vegetales frescos (204 %), bebidas no alcohólicas, sin incluir jugos de frutas (147 %), productos cárnicos (114 %), carne y productos de cerdo (70 %), carne y productos de ave, sin incluir huevos (57 %) y jugo de frutas y de vegetales (50 %).

Se espera un crecimiento de las exportaciones de estos productos hacia la República Dominicana a partir del momento de la reapertura de los hoteles y restaurantes que demandan una cantidad significativa de productos orientados a los consumidores, especialmente los cortes de alta calidad de carne de res. Un escenario similar ocurrirá con vinos, cervezas, *snack foods* y comidas preparadas.

No menos importante son las exportaciones de los Estados Unidos hacia República Dominicana de productos agrícolas a granel (tabaco, maíz, trigo, legumbres, arroz, habichuela, entre los más importantes). Estos productos mostraron una variación porcentual de 20 % entre 2015 y 2020. El

tabaco es el más importante, alcanzando US\$ 171.3 millones en 2020. Siguen maíz y trigo. Ambos suman US\$ 139 millones en ese año. Las exportaciones de maíz crecieron 49 % en el último año registrado. El trigo se redujo un 36 %. Esos tres productos (tabaco, maíz y trigo) suman el 80 % del valor total de productos agrícolas a granel exportados por los Estados Unidos.

Dentro de este tipo de exportaciones llama la atención cómo han crecido el arroz y la habichuela, dos productos importantes de la dieta del dominicano. El primero se incrementó de US\$ 8.2 a US\$ 22.8 millones (casi el triple); el segundo, pasó de US\$ 55 mil a US\$ 11 millones, en los últimos cinco años registrados (200 veces más). Las exportaciones de arroz en 2020 aumentaron 76 % y de habichuelas un 79 % con relación al año 2019. Según el USDA, este crecimiento se explica por la debilidad de la producción nacional. Estos dos son productos negociados como “sensibles” dentro del DR-CAFTA (actualmente sujetos a cuotas por las salvaguardias agrícolas establecidas), cuyas trabas arancelarias serían eliminadas totalmente en 2025.

El tercer grupo de productos agrícolas exportados por los Estados Unidos son los intermedios (materia prima). Desde 2015 hasta 2020, este grupo se incrementó de US\$ 355.8 a US\$ 370.5 millones. La harina de soya y el aceite de soya son los más importantes. Estos dos productos representan el 80 % del valor de las exportaciones de productos agrícolas intermedios de los Estados Unidos hacia República Dominicana.

Los Estados Unidos visualizan un futuro promisorio en el mercado de estos productos. De acuerdo con el USDA, *“Los Estados Unidos sigue siendo un fuerte proveedor de carnes, aceites comestibles, grasas, productos lácteos, trigo y otros ingredientes clave. Existe el potencial de aumentar las exportaciones de esos y otros ingredientes de EE. UU. especialmente a medida que el DR-CAFTA avanza hacia la plena implementación para 2025.”*³⁸

La visión del USDA particularmente sobre las exportaciones de carnes procesadas hacia República Dominicana deja ver claramente la capacidad competitiva de los productos de los Estados Unidos en el mercado nacional: *“La empresa Induveca S.A./MERCASID domina el mercado local de carnes procesadas. Otras empresas importantes son Sigma Alimentos y Productos Chef. Si bien algunas marcas internacionales están presentes en la carne procesada, estos productos tienen precios mucho más altos, que a menudo están más allá de los presupuestos de la mayoría de los hogares dominicanos. Durante 2020, Estados Unidos suministró a RD el 96 por ciento de los productos cárnicos importados, valorados en 188 millones de dólares, y ese valor sigue creciendo cada año. Otras fuentes son la UE, Brasil y Australia. Las principales exportaciones de ingredientes de los Estados Unidos incluyen recortes de cerdo y carne de res, carne de pollo deshuesada mecánicamente, pavo, proteína de soja y materiales de embalaje para productos procesados. Los procesadores de carne son usuarios clave del contingente arancelario del DR-CAFTA “ (USDA 2021b, p. 4).*

Mientras, las exportaciones agrícolas dominicanas hacia los Estados Unidos aumentaron un 6 %, de US\$ 455 millones a US\$ 484 millones en el período 2011-2020. Comparados con el comportamiento de las exportaciones de los Estados Unidos hacia República Dominicana, las cifras dominicanas revelan la existencia de un desbalance creciente en la comercialización de productos agrícolas que favorece a los Estados Unidos. Este desbalance probablemente se profundizará a partir de 2025. El estudio del BID (Flores *et al.* 2020) indica que ya durante el

³⁸ <https://www.fas.usda.gov/data/dominican-republic-food-processing-ingredients-3>

período registrado 2014-2017 la República Dominicana presentó un balance comercial negativo en productos agroalimentarios.

Es interesante captar esta realidad, en el caso de "productos de merienda" o confitería, desde la perspectiva de los Estados Unidos, porque de algún modo recoge algunas de las tendencias ya visibles en el mercado de alimentos de República Dominicana. En sus "Consideraciones Macroeconómicas", el USDA (2021c, pp. 1-2) afirma: *"Se espera que las fuertes tasas de crecimiento demográfico y económico en los países del CAFTA-RD y Panamá impulsen la continua expansión de las importaciones de productos de aperitivos. De 2015 a 2019, la población combinada de estos países aumentó en más de 3 millones, alcanzando los 60,4 millones, y se prevé que este total aumente otros 4 millones para 2024. Un aumento esperado del 10 por ciento en el número de residentes urbanos para 2024 es un buen augurio especialmente para las exportaciones de alimentos de la merienda de EE. UU. ya que los habitantes de la ciudad tienden a ser presionados por el tiempo y recurren a los aperitivos para fuentes rápidas de nutrición o saciedad..."*

...La expansión de las zonas urbanas y la reducción de la pobreza impulsarán la demanda de alimentos y productos de confitería en la región. Euromonitor proyecta que el tamaño total del mercado de productos de merienda en los países del DR-CAFTA y Panamá crecerá 31.7 por ciento en los próximos cinco años, de \$4.1 mil millones en 2019 a \$5.4 mil millones en 2024. El mercado de la confitería experimentará un auge similar a medida que la gente más joven se decante por los dulces, y se espera que esto conduzca a un crecimiento significativo en las ventas de caramelos de chocolate, galletas dulces, barritas y bocadillos de frutas en particular. Debido a las relaciones comerciales preferenciales, la mayoría de las exportaciones de refrigerios y confitería de los Estados Unidos a DR-CAFTA y Panamá no están sujetas a aranceles, por lo tanto, crean oportunidades sustanciales para que las empresas vendan sus productos y aumenten su cuota de mercado global".

Conclusiones

La literatura existente da cuenta de tendencias importantes en los hábitos del consumo de alimentos en América Latina y el Caribe. Estas tendencias están relacionadas con el cambio en el ingreso per cápita, factores sociodemográficos, el desarrollo del sector servicio en la alimentación y la publicidad, entre los más importantes determinantes. Dentro de ese escenario, el acelerado proceso de urbanización de la población es lo que marca fundamentalmente estas tendencias. Como resultado de este fenómeno, se observa una reducción de la participación de los alimentos en el gasto total de las familias, un incremento del consumo de alimentos procesados, un aumento del valor agregado en servicios a los alimentos consumidos y una progresiva diferenciación de la oferta de alimentos.

En ese contexto también hay cambios sustantivos en los mercados proveedores de alimentos, locales e internacionales. Pocas y grandes empresas multinacionales controlan gran parte de las cadenas de distribución de los alimentos a nivel internacional; las cadenas de supermercados cada vez adquieren mayor importancia para proveer a los consumidores locales de los alimentos que demandan, tanto primarios como procesados. De igual modo, la multiplicación de establecimientos de comida rápida y “alimentos ultraprocesados” penetran profundamente en las preferencias de los consumidores.

Así, como en otros países de la región, la República Dominicana experimenta cambios importantes en el patrón de consumo de alimentos. Este cambio viene desde décadas atrás, tal como es constatado por la ENGIH 2018. De acuerdo con esta encuesta hay cuatro factores principales que están influyendo en el patrón de consumo: un incremento del ingreso per cápita, un proceso acelerado de urbanización, una transformación en la composición demográfica y la jefatura de los hogares, y el mayor nivel educativo de la población. Estos factores se conjugan para alterar significativamente el patrón de consumo de los consumidores dominicanos.

Específicamente sobre la alimentación, la ENGIH 2018 recoge cambios importantes en las preferencias de los consumidores, en relación a la ENGIH 2007. Dentro de estos cambios hay que destacar:

- 1) Una reducción de la participación de los alimentos en el gasto total de las familias,
- 2) Un movimiento hacia el consumo de productos alimentarios más saludables,
- 3) Diferencias significativas entre la zona urbana y la rural: en la zona urbana se presenta peor distribución del ingreso y del gasto, menor proporción de los alimentos en los gastos de los hogares, un consumo de alimentos más saludables y mayor preferencia por artículos típicamente asociados a la vida urbana (muebles y artículos del hogar, agua, electricidad, comunicación, educación, etc.).
- 4) La mayor parte del gasto en alimentos (80 %), sea para consumo dentro o fuera del hogar, se realiza en establecimientos informales. De ahí que el pago es predominantemente en efectivo. La tarjeta de crédito u otro tipo de medio de pago es principalmente de los hogares urbanos.

También las estadísticas del Banco Central sobre el Índice de Precios al Consumidor, basado en la ENGIH 2018, definen la composición del gasto en alimentos de los hogares en 2020. El mayor peso relativo de los productos alimentarios se concentra en los grupos de carnes (sobre todo

pollo), pan y cereales (particularmente arroz) y el grupo de legumbres-hortalizas (especialmente las hortalizas frescas).

El consumo de alimentos se incrementó desde 2011 hasta 2020. Pero hubo una reducción de la participación de los alimentos en el gasto total de las familias. Se constata, además, que la dieta actual de las familias dominicanas es predominantemente de alimentos procesados (provenientes de la industria). Detrás de esos cambios hay que tomar en consideración que la población dominicana residente en la zona urbana creció un 20 % y la tasa de crecimiento del ingreso per cápita pasó de 3.1 % a 5.1 % en ese período.

Con respecto a 2011, ello ha significado cambios significativos en el patrón de consumo de alimentos en 2020: el gasto en alimentos primarios se ha reducido con respecto a los procesados y se consumen artículos alimentarios más saludables. Los productos que muestran mayor crecimiento dentro del gasto son, en orden de importancia: chuleta ahumada, leche líquida, ajo, café, agua purificada, cebolla, papa, bacalao, habichuelas pintas, leche evaporada y guineo verde. En 2020, los cinco productos más importantes en la dieta de los dominicanos son: pollo fresco, arroz, agua purificada (“botellones”), plátano verde y salami. El agua de botellones ha cobrado una importancia notable en el gasto de las familias como resultado de las deficiencias en el servicio público de abastecimiento de agua potable.

Por otro lado, se sabe que la provisión de los alimentos depende de dos grandes mercados: nacional e internacional. Es claro que el sector agropecuario juega un rol importante en esos mercados. En ese contexto, hay que señalar que el sector agropecuario dominicano ha sufrido un retroceso significativo en la dinámica general de la economía: reducción sostenida de su participación en el PIB y en la ocupación, asociado al mayor crecimiento de las demás ramas productivas y la pérdida de dinamismo propio de la actividad agropecuaria. Ese comportamiento se refleja necesariamente en la insuficiente oferta nacional de alimentos. Y con ello, se genera un incremento de las importaciones para compensar la demanda de los consumidores locales.

Es claro que con el aumento del consumo de la población dominicana se requieren mayores volúmenes tanto de alimentos del mercado local como del internacional. Las cifras muestran que la participación de la oferta nacional de alimentos en el consumo se ha reducido desde 64 % en 2012 hasta 58 % en 2020. Las proyecciones indican que a partir de 2025 la reducción de la participación de la oferta nacional de alimentos en el consumo se profundizará, debido a efectos del DR-CAFTA y el cambio climático.

Esta situación ocurre en un escenario donde ha primado la ausencia de un soporte institucional, integral, sistemático y sostenido a gran escala en la agropecuaria dominicana que ha impedido el crecimiento sustantivo de la productividad y un impulso sostenido del valor agregado agroindustrial. Debido a esto se produce un aumento progresivo notable de las importaciones de alimentos tanto primarios como procesados (orientados a los consumidores y a la industria) para suplir la demanda local.

En términos absolutos, el valor de los alimentos procesados importados por República Dominicana representa casi tres veces el valor de las importaciones de alimentos primarios. No obstante, es el crecimiento de las importaciones de alimentos primarios lo que presiona en mayor medida a las importaciones totales de alimentos. Esto es el reflejo de la pérdida de dinamismo de la actividad agropecuaria nacional. Los problemas estructurales en el sector

agropecuario nacional relacionados con el predominio de productores de pequeña escala, escaso nivel de incorporación de tecnología e innovación en la producción, organización y comercialización, y el acelerado proceso de urbanización explican en gran medida el comportamiento de la oferta nacional de alimentos.

Los mercados proveedores de alimentos importados por República Dominicana están concentrados primordialmente en los Estados Unidos. Estos mercados representan el 47.8 % del total de las importaciones nacionales de alimentos en 2019. Esta importancia de los Estados Unidos como país proveedor de alimentos cobra mayor significación en el contexto del DR-CAFTA, sobre todo a partir de 2025 cuando todos los productos negociados quedarán libres de aranceles (incluyendo los “sensibles”).

Las proyecciones indican que en los años subsiguientes a 2025 República Dominicana se convertirá en un país importador neto de alimentos. Se prevé un impacto negativo, sobre todo para los productores agropecuarios y procesadores de pequeña escala que no han podido realizar los ajustes productivos y organizativos para mejorar la competitividad. Y también debido a los efectos del cambio climático.

La mayoría de los productos agroalimentarios exportados por los Estados Unidos, tanto primarios como procesados, destinados a los consumidores dominicanos muestran una tendencia al alza, sobre todo, los vegetales frescos, bebidas no alcohólicas, productos cárnicos, carne y productos de cerdo, carne y productos de ave y jugo de frutas y vegetales.

Frente a este proceso intenso de cambios estructurales en los patrones de consumo, en los productos y en la concentración en el comercio de los alimentos, uno de los grandes desafíos del país –ya planteados hace más de una década– es la realización de una profunda transformación de la institucionalidad agropecuaria y del aparato productor agroalimentario, caracterizado por un nivel muy bajo de productividad, escasa capacidad de procesamiento y limitado alcance organizativo empresarial, para responder en un tiempo relativamente corto a esos cambios. Ello implica abordar también los retos de la competencia internacional sustentada por agricultores y procesadores de gran escala y alta eficiencia productiva que se abren paso de forma agresiva en los mercados agroalimentarios de todo el mundo.

Pero, en definitiva, República Dominicana no ha alcanzado los niveles competitivos requeridos. El país no es competitivo ni en los mercados de alimentos primarios ni en los procesados. La agropecuaria dominicana no hizo los ajustes requeridos en el período de transición (período para el desmonte de aranceles a productos provenientes de países miembros del DR-CAFTA) para colocarse ventajosamente en el mercado de alimentos, particularmente dentro del contexto del DR-CAFTA.

Los indicadores nacionales e internacionales sobre la competitividad de los productos agroalimentarios dominicanos no generan una perspectiva halagüeña de la agropecuaria nacional. Dado el crecimiento del consumo, la diversificación de las preferencias de los consumidores y la modernización progresiva de los mercados alimentarios, los alimentos de la población dominicana, tanto primarios como procesados, serán provistos crecientemente por los Estados Unidos. Esto ocurrirá en desmedro de muchos agricultores y procesadores dominicanos de pequeña escala.

Referencias

- Banco Central. 2020. Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGIH 2018). Principales resultados y síntesis metodológica. Santo Domingo. DO.
- Banco Central. Estadísticas de precios. Disponible en: <https://www.bancentral.gov.do/a/d/2534-precios>.
- Banco Mundial. 2008. Cambio climático. Su impacto para la República Dominicana (en línea). Disponible en: <http://web.worldbank.org/>
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2017. Subsidios a los Insumos Agrícolas y Productividad: Caso de los Agricultores Paraguayos. Banco Interamericano de Desarrollo. Documento de trabajo del BID No IDB-WP-802. Washington D. C. US.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2018a. Políticas Agropecuarias, DR-CAFTA y cambio climático en la República Dominicana. Washington DC. US.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2018b. Políticas Agropecuarias y Liberalización Comercial en Centroamérica en el Marco del DR-CAFTA. Washington DC. US.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2021. Una mirada regional a la seguridad en América Latina y el Caribe durante el primer año de pandemia por COVI 19. Washington DC. US.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2017. Fortalecimiento de la cadena de valor de los lácteos en la República Dominicana. Santiago. CL.
- CNC (Consejo Nacional de Competitividad)-BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2019. Índice Nacional de Productividad. Santo Domingo. DO.
- CNCCMDL (Consejo Nacional para el Cambio Climático y Mecanismo de Desarrollo Limpio). 2009. Posición país sobre el cambio climático. El camino a Copenhague 2009. Santo Domingo. DO.
- del Rosario, P. J. 2020. La transformación rural en República Dominicana. El realismo mágico en el discurso oficial, 2012-2019. Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (IDIAF). Santo Domingo. DO.
- DGA (Dirección General de Aduanas). Disponible en: <https://www.aduanas.gob.do/estadisticas/series-de-tiempo/>
- FAOSTAT. Disponible en: <http://www.fao.org/faostat/es/#data>
- Flores, R., Muñoz, G., De Salvo, P., Alcaraz, A. 2020. Análisis de políticas agropecuarias en Centroamérica y República Dominicana. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Washington DC. US.
- HLPE (Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición-GANESAN). 2017. La nutrición y los sistemas alimentario). Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA)/HLPE Informe No. 12. Disponible en: <http://www.fao.org/3/i7846ES/i7846es.pdf>
<https://www.bancentral.gov.do/a/d/2534-precios>.
- IFPRI (International Food Policy Research Institute). 2018. The agricultural R&D gap in Latin American and the Caribbean. IFPRI Discussion Paper 01749. August 2018.

ITC (Centro de Comercio Internacional). Trade Map. Estadísticas del comercio para el desarrollo internacional de las empresas. Disponible en:

https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry_TS.aspx?nvpm=3%7c214%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c1%7c2%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1

López, R., Galinato, G. I. (2007). Should Governments Stop Subsidies to Private Goods? Evidence from Rural Latin America. *Journal of Public Economics*, 91(5), 1071-1094.

MEPYD (Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. 2021. Boletín de estadísticas oficiales de pobreza monetaria 2020. No. 8, año 6. Comité Técnico Interinstitucional (CTI). Santo Domingo. DO.

Morón, C., Schejtman, A. 1994. Evolución del consumo de alimentos en América Latina. FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). Disponible en <http://www.fao.org/3/ah833s/Ah833s08.htm>

OPS (Organización Panamericana de la Salud) /OMS (Organización Mundial de la Salud). 2015. Los alimentos ultra procesados son motor de la epidemia de obesidad en América Latina. Washington, D. C. US.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)/Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). 2018. Perspectivas Agrícolas 2018-2027. Roma. IT.

Piñeiro y Elverdin. 2019. Tendencias globales que afectan lo rural en América Latina y el Caribe. 2030- Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. No. 4. FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). Santiago. CL.

Popkin. B., P. 2020. El impacto de los alimentos ultraprocesados en la salud. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 34. FAO. Santiago.CL.

Rapallo, R. y Rivera, R. 2019. Nuevos patrones alimentarios, más desafíos para los sistemas alimentarios. 2030 – Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. No. 11. FAO. Santiago de Chile.CL.

Reardon, T., Berdegué, J. 2003. La rápida expansión de los supermercados en América Latina: Desafíos y oportunidades para el desarrollo. Development Institute, Londres. IG.

Salazar, L. Muñoz, G. 2019. Seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Washington DC. US.

Trigo, E. y Elverdin, P. 2019. Los sistemas de investigación y transferencia de tecnología agropecuaria de América Latina y el Caribe en el marco de los nuevos escenarios de ciencia y tecnología. 2030- Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). Santiago. CL.

Trivelli, C., Berdegué, J. 2019. Transformación rural. Pensando el futuro de América Latina y el Caribe. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 1. FAO. Santiago. CL.

USDA (United States Department of Agriculture). 2019. Dominican Republic Retail Foods Expanding Presence of U.S. Products in DR Retail Sector. 6/24/2019 GAIN Report Number: DR1907. USDA. Washington DC. US.

USDA (United States Department of Agriculture). 2021a. Report Name: United States Agricultural Exports to the Dominican Republic Reached an All-Time High During 2020 in Spite of the COVID-19 Pandemic. February 22,2021 Report Number: DR2021-0002. USDA. Washington DC. US.

USDA (United States Department of Agriculture). 2021b. Food Processing Ingredients. March 31, 2021. Report Number: DR2021-0004. USDA. Washington DC. US.

USDA (United States Department of Agriculture). 2021c. Opportunities for U.S. Snack and Confectionery Exports to Latin America. International Agricultural Trade Report. USDA. Washington DC. US.

Anexos

Anexo 1. Ponderación por grupo y artículos alimentarios, 2020
(base anual: octubre 2019 – septiembre 2020 = 100)

Grupo/Descripción	Ponderación
Índice General	100.0000
Alimentos y Bebidas No Alcohólicas	23.8351
Pan y cereales	3.7579
Pan	0.9449
Pan sobado	0.5054
Pan de agua	0.3990
Pan Integral	0.0405
Galletas y productos de panadería	0.3720
Galletas saladas	0.1326
Biscochos	0.0779
Galletas dulces	0.0710
Galletas de harina	0.0206
Galletas de soda	0.0505
Galletas integrales	0.0194
Cereales y harinas	0.2970
Corn Flakes	0.1069
Avena	0.0720
Harina de maíz	0.0435
Harina de trigo	0.0538
Cereales envasados	0.0208
Arroz	1.9448
Arroz	1.9448
Pastas alimenticias	0.1992
Spaghetti	0.1165
Fideos	0.0520
Pastas cortas	0.0307
Carnes	5.2991
Carne de res	0.5766
Carne corriente de res	0.4533
Carne de bola	0.0280
Carne molida de res	0.0953
Carne de aves	2.4568
Pollo fresco	2.3299
Carne de gallina	0.0599
Pechuga de pollo	0.0670

Grupo/Descripción	Ponderación
Carne de cerdo	0.5812
Carne corriente de cerdo	0.4712
Chuleta de cerdo	0.0330
Pierna de cerdo	0.0442
Costillas de cerdo	0.0328
Otras carnes	0.0926
Hígado de res	0.0926
Embutidos y carnes preparadas	1.6000
Salami	0.7560
Chuleta ahumada	0.4393
Jamones	0.1408
Longaniza	0.1554
Salchichas	0.0395
Costillita ahumada de cerdo	0.0337
Jamoneta	0.0271
Pescado	0.8793
Pescados y mariscos frescos, refrigerados y congelados	0.3135
Pescado fresco y refrigerado	0.1797
Camarones	0.0350
Tilapia	0.0989
Pescados procesados y en conserva	0.5657
Bacalao	0.2769
Sardinas	0.1609
Arenque	0.0644
Atún	0.0636
Leche, queso y huevos	2.9905
Leche	1.4924
Leche en polvo	0.2573
Leche evaporada	0.3044
Leche líquida	0.5560
Leche maternizada	0.0613
Suplementos alimenticios	0.0503
Leche de origen vegetal	0.0307
Leche saborizada	0.0488
Leche reforzada	0.1836
Quesos	0.8153
Queso blanco	0.3238
Queso cheddar amarillo	0.2576
Queso holandés	0.1199
Otros Quesos (Mozzarella, Danés)	0.0509
Queso de hoja	0.0631

Grupo/Descripción	Ponderación
Yogurt y otros productos lácteos	0.0944
Yogurt	0.0944
Huevos	0.5885
Huevos	0.5885
Aceites y grasas	0.6591
Aceites	0.5843
Aceite de soya	0.5531
Aceite puro de origen vegetal	0.0312
Margarina y mantequilla	0.0748
Margarina	0.0748
Frutas	2.1187
Frutas frescas	2.0375
Plátano verde	0.8031
Guineo verde	0.3743
Aguacate	0.1384
Plátano maduro	0.1753
Lechosa	0.0714
Naranjas	0.0641
Limón agrio	0.0736
Guineo maduro	0.0626
Piña	0.0947
Manzanas	0.0877
Chinola	0.0530
Uvas	0.0393
Frutas secas y procesadas	0.0812
Cocos secos	0.0812
Legumbres-Hortalizas	3.4201
Leguminosas	0.6705
Habichuelas pintas secas	0.3467
Habichuelas rojas secas	0.1267
Guandules verdes	0.1460
Habichuelas negras secas	0.0511
Tubérculos	0.8339
Yuca	0.3451
Papa	0.2383
Ñame	0.0883
Yautía	0.0895
Batata	0.0726
Hortalizas frescas	1.5660
Cebolla	0.3974
Ajo	0.3194

Grupo/Descripción	Ponderación
Ajíes	0.2379
Tomates	0.1307
Berenjena	0.0884
Auyama	0.0985
Lechuga	0.0665
Repollo	0.0448
Zanahoria	0.0619
Tayota	0.0421
Apio	0.0250
Pepino	0.0258
Brócoli y Coliflor	0.0279
Productos vegetales en conserva	0.2456
Guandules verdes en lata	0.1473
Maíz en lata	0.0983
Derivados de tubérculos	0.1040
Papitas fritas snacks	0.0601
Snacks y picaderas de todo tipo (excepto papitas fritas)	0.0439
Azúcar, chocolate y dulces de azúcar	0.6286
Azúcar	0.4395
Azúcar morena	0.3832
Azúcar blanca refinada	0.0563
Dulces, chocolates y golosinas	0.0925
Chocolates dulces	0.0161
Miel	0.0566
Mentas y Chiclets	0.0198
Helados	0.0966
Helados	0.0697
Hielo	0.0269
Otros productos alimenticios	1.2906
Sal	0.0265
Sal	0.0265
Condimentos, especias y aderezos	0.7642
Pasta de tomate	0.3124
Verduras	0.1705
Sazón en polvo	0.0937
Sazón líquido	0.0415
Mayonesa	0.0545
Vinagre	0.0364
Canela	0.0257
Orégano	0.0083
Catchup	0.0211

Grupo/Descripción	Ponderación
Otros productos alimenticios	0.4999
Caldo de pollo	0.4058
Compota	0.0684
Sopa instantánea (sopa china)	0.0257
Bebidas No Alcohólicas	2.7914
Café y cacao	0.5763
Café	0.4353
Café	0.4353
Chocolates para bebidas	0.1410
Chocolate en barra	0.0995
Chocolate en polvo	0.0415
Aguas minerales, refrescos y jugos de frutas	2.2150
Refrescos	0.7101
Refrescos	0.6580
Bebidas hidratantes	0.0521
Jugos y aguas minerales	1.5049
Agua purificada	0.8856
Jugos envasados	0.2234
Jugos en polvo	0.0534
Jugo de naranja pasteurizado	0.3426

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

Anexo 2. Participación relativa de los alimentos primarios y procesados, 2020 (base anual: octubre 2019 – septiembre 2020 = 100)

Grupo/Descripción	Ponderación	% de alimentos y bebidas no alcohólicas
Índice General	100.0000	
Alimentos y Bebidas No Alcohólicas	23.8351	100.0
Alimentos primarios	10.0595	42.2
Carne corriente de res	0.4533	1.9
Carne de bola	0.0280	0.1
Carne molida de res	0.0953	0.4
Pollo fresco	2.3299	9.8
Carne de gallina	0.0599	0.3
Pechuga de pollo	0.0670	0.3
Huevos	0.5885	2.5
Miel	0.0566	0.2
Carne corriente de cerdo	0.4712	2.0
Chuleta de cerdo	0.0330	0.1
Pierna de cerdo	0.0442	0.2
Costillas de cerdo	0.0328	0.1
Hígado de res	0.0926	0.4
Pescado fresco y refrigerado	0.1797	0.8
Camarones	0.0350	0.1
Tilapia	0.0989	0.4
Plátano verde	0.8031	3.4
Guineo verde	0.3743	1.6
Aguacate	0.1384	0.6
Plátano maduro	0.1753	0.7
Lechosa	0.0714	0.3
Naranjas	0.0641	0.3
Limón agrio	0.0736	0.3
Guineo maduro	0.0626	0.3
Piña	0.0947	0.4
Manzanas	0.0877	0.4
Chinola	0.0530	0.2
Uvas	0.0393	0.2
Cocos secos	0.0812	0.3
Habichuelas pintas secas	0.3467	1.5
Habichuelas rojas secas	0.1267	0.5
Guandules verdes	0.1460	0.6
Habichuelas negras secas	0.0511	0.2
Yuca	0.3451	1.4
Papa	0.2383	1.0
Ñame	0.0883	0.4
Yautía	0.0895	0.4
Batata	0.0726	0.3
Cebolla	0.3974	1.7
Ajo	0.3194	1.3
Ajís	0.2379	1.0
Tomates	0.1307	0.5
Berenjena	0.0884	0.4
Auyama	0.0985	0.4
Lechuga	0.0665	0.3
Repollo	0.0448	0.2
Zanahoria	0.0619	0.3

Grupo/Descripción	Ponderación	% de alimentos y bebidas no alcohólicas
Tayota	0.0421	0.2
Apio	0.0250	0.1
Pepino	0.0258	0.1
Brócoli y Coliflor	0.0279	0.1
Verduras	0.1705	0.7
Canela	0.0257	0.1
Orégano	0.0083	0.0
Alimentos procesados	13.7756	57.80
Pan sobado	0.5054	2.1
Pan de agua	0.3990	1.7
Pan Integral	0.0405	0.2
Galletas saladas	0.1326	0.6
Bizcochos	0.0779	0.3
Galletas dulces	0.0710	0.3
Galletas de harina	0.0206	0.1
Galletas de soda	0.0505	0.2
Galletas integrales	0.0194	0.1
Corn Flakes	0.1069	0.4
Avena	0.0720	0.3
Harina de maíz	0.0435	0.2
Harina de trigo	0.0538	0.2
Cereales envasados	0.0208	0.1
Arroz	1.9448	8.2
Spaghetti	0.1165	0.5
Fideos	0.0520	0.2
Pastas cortas	0.0307	0.1
Salami	0.7560	3.2
Chuleta ahumada	0.4393	1.8
Jamones	0.1408	0.6
Longaniza	0.1554	0.7
Salchichas	0.0395	0.2
Costillita ahumada de cerdo	0.0337	0.1
Jamoneta	0.0271	0.1
Bacalao	0.2769	1.2
Sardinas	0.1609	0.7
Arenque	0.0644	0.3
Atún	0.0636	0.3
Leche en polvo	0.2573	1.1
Leche evaporada	0.3044	1.3
Leche líquida	0.5560	2.3
Leche maternizada	0.0613	0.3
Suplementos alimenticios	0.0503	0.2
Leche de origen vegetal	0.0307	0.1
Leche saborizada	0.0488	0.2
Leche reforzada	0.1836	0.8
Queso blanco	0.3238	1.4
Queso cheddar amarillo	0.2576	1.1
Queso holandés	0.1199	0.5
Otros Quesos (Mozzarella, Danés)	0.0509	0.2
Queso de hoja	0.0631	0.3
Yogurt y otros productos lácteos	0.0944	0.4
Aceite de soya	0.5531	2.3
Aceite puro de origen vegetal	0.0312	0.1

Grupo/Descripción	Ponderación	% de alimentos y bebidas no alcohólicas
Margarina y mantequilla	0.0748	0.3
Guandules verdes en lata	0.1473	0.6
Maíz en lata	0.0983	0.4
Papitas fritas snacks	0.0601	0.3
Snacks y picaderas de todo tipo (excepto papitas fritas)	0.0439	0.2
Azúcar morena	0.3832	1.6
Azúcar blanca refinada	0.0563	0.2
Chocolates dulces	0.0161	0.1
Mentas y Chiclets	0.0198	0.1
Helados	0.0697	0.3
Hielo	0.0269	0.1
Sal	0.0265	0.1
Pasta de tomate	0.3124	1.3
Sazón en polvo	0.0937	0.4
Sazón líquido	0.0415	0.2
Mayonesa	0.0545	0.2
Vinagre	0.0364	0.2
Cátchup	0.0211	0.1
Caldo de pollo	0.4058	1.7
Compota	0.0684	0.3
Sopa instantánea (sopa china)	0.0257	0.1
Café	0.4353	1.8
Chocolate en barra	0.0995	0.4
Chocolate en polvo	0.0415	0.2
Refrescos	0.6580	2.8
Bebidas hidratantes	0.0521	0.2
Agua purificada	0.8856	3.7
Jugos envasados	0.2234	0.9
Jugos en polvo	0.0534	0.2
Jugo de naranja pasteurizado	0.3426	1.4

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

Anexo 3. Gasto promedio mensual de las familias en alimentos, 2011 y 2020 (RD\$)

Descripción	Gasto 2011	Descripción	Gasto 2020
Total gasto familiar	25,214.30	Total gasto familiar	36,936.17
Total gasto en alimentos	6,328.91	Total gasto en alimentos	8,803.78
Pan sobado	140.45	Pan sobado	186.69
Pan de agua	131.67	Pan de agua	147.38
Pan rebanado	13.92	Pan Integral	14.94
Galletas saladas	43.00	Galletas saladas	48.97
Bizcochos	31.30	Bizcochos	28.77
Galletas dulces	24.19	Galletas dulces	26.24
Galletas de harina	18.93	Galletas de harina	7.63
Galletas de soda	17.62	Galletas de soda	18.64
--	0.00	Galletas integrales	7.15
Corn Flakes	22.87	Corn Flakes	39.48
Avena	19.63	Avena	26.59
Harina de maíz	14.54	Harina de maíz	16.05
Harina de trigo	14.36	Harina de trigo	19.89
--	0.00	Cereales envasados	7.68
Arroz	726.72	Arroz	718.35
Spaghetti	40.30	Spaghetti	43.02
Fideos	29.73	Fideos	19.19
--	0.00	Pastas cortas	11.35
Carne corriente de res	129.67	Carne corriente de res	167.43
Carne de bola	25.92	Carne de bola	10.35
Carne molida de res	16.41	Carne molida de res	35.19
Pollo fresco	582.09	Pollo fresco	860.58
Carne de gallina	29.33	Carne de gallina	22.14
--	0.00	Pechuga de pollo	24.74
Carne corriente de cerdo	124.39	Carne corriente de cerdo	174.05
Chuleta de cerdo	20.97	Chuleta de cerdo	12.19
Masa de cerdo	15.81	Pierna de cerdo	16.34
--	0.00	Costillas de cerdo	12.10
Mondongo de res	30.67	--	0.00
--	0.00	Hígado de res	34.21
Salami	200.36	Salami	279.23
Chuleta ahumada	36.90	Chuleta ahumada	162.27
Jamones	36.17	Jamones	52.02
Longaniza	20.48	Longaniza	57.41
Carne ahumada de pollo	8.21	Salchichas	14.57
Salchichas	6.60	Costillita ahumada de cerdo	12.45
--	0.00	Jamoneta	10.01
Pescado fresco	55.58	Pescado fresco y refrigerado	66.36
Camarones	17.09	Camarones	12.92
Tilapia	10.78	Tilapia	36.52
Bacalao	58.62	Bacalao	102.26
Sardinas	29.23	Sardinas	59.41
Arenque	18.66	Arenque	23.79
Atún	7.49	Atún	23.50
Leche en polvo	152.23	Leche en polvo	95.05
Leche evaporada	70.60	Leche evaporada	112.43
Leche líquida	98.78	Leche líquida	205.35
--	0.00	Leche maternizada	22.63
--	0.00	Suplementos alimenticios	18.57
--	0.00	Leche de origen vegetal	11.34
--	0.00	Leche saborizada	18.02
--	0.00	Leche reforzada	67.82

Descripción	Gasto 2011	Descripción	Gasto 2020
Queso blanco	85.80	Queso blanco	119.59
Queso cheddar amarillo	44.39	Queso cheddar amarillo	95.15
Queso holandés	12.77	Queso holandés	44.27
--	0.00	Otros Quesos (Mozzarella, Danés)	18.81
--	0.00	Queso de hoja	23.31
Yogurt	14.86	Yogurt	34.88
Huevos	160.53	Huevos	217.35
Aceite de soya	245.43	Aceite de soya	204.28
Aceite de oliva	15.43	Aceite puro de origen vegetal	11.53
Aceite de Maní	6.26	--	0.00
Mantequilla	12.57	--	0.00
Margarina	5.24	Margarina	27.64
Plátano verde	301.25	Plátano verde	296.63
Guineo verde	88.38	Guineo verde	138.24
Aguacate	39.99	Aguacate	51.13
Plátano maduro	36.39	Plátano maduro	64.75
Lechosa	18.79	Lechosa	26.39
Naranja	18.52	Naranjas	23.68
Limón agrio	14.25	Limón agrio	27.17
Guineo maduro	14.10	Guineo maduro	23.11
Piña	12.17	Piña	34.99
Manzanas	9.89	Manzanas	32.38
--	0.00	Chinola	19.57
--	0.00	Uvas	14.53
Naranja agria	6.01	--	0.00
Frutas estacionales	16.71	--	0.00
Cocos secos	13.99	Cocos secos	30.00
Habichuelas pintas secas	74.05	Habichuelas pintas secas	128.07
Habichuelas rojas secas	95.16	Habichuelas rojas secas	46.79
Guandules verdes	57.04	Guandules verdes	53.92
Habichuelas negras secas	12.33	Habichuelas negras secas	18.89
Yuca	102.60	Yuca	127.48
Papa	49.80	Papa	88.02
Ñame	21.19	Ñame	32.62
Yautía	17.94	Yautía	33.07
Batata	10.10	Batata	26.82
Cebolla	82.45	Cebolla	146.77
Ajo	60.03	Ajo	117.96
Ajjes	43.81	Ajjes	87.88
Tomates	22.58	Tomates	48.28
Berenjena	21.70	Berenjena	32.64
Auyama	17.40	Auyama	36.37
Lechuga	12.26	Lechuga	24.56
Repollo	11.70	Repollo	16.53
Zanahoria	11.09	Zanahoria	22.85
Tayota	8.15	Tayota	15.54
Apio	5.62	Apio	9.22
Pepino	4.59	Pepino	9.52
--	0.00	Brócoli y Coliflor	10.31
Habichuelas en lata	5.82	--	0.00
Guandules verdes en lata	23.12	Guandules verdes en lata	54.42
Maíz en lata	12.84	Maíz en lata	36.31
Aceitunas y alcaparras	3.77	--	0.00
--	0.00	Papitas fritas snacks	22.19

Descripción	Gasto 2011	Descripción	Gasto 2020
Snacks y picaderas	21.11	Snacks y picaderas de todo tipo (excepto papitas fritas)	16.23
Azúcar morena	101.10	Azúcar morena	141.53
Azúcar blanca refinada	46.06	Azúcar blanca refinada	20.81
Mentas	13.12	Chocolates dulces	5.93
Chocolates dulces	7.51	Miel	20.92
Chiclets	5.59	Mentas y Chiclets	7.31
Helados	27.69	Helados	25.74
Hielo	12.40	Hielo	9.92
Sal	10.16	Sal	9.78
Pasta de tomate	85.45	Pasta de tomate	115.40
Verduras	35.03	Verduras	62.98
Sazón en polvo	30.60	Sazón en polvo	34.61
Sazón líquido	22.51	Sazón líquido	15.32
Mayonesa	7.73	Mayonesa	20.13
Vinagre	6.19	Vinagre	13.44
Canela	5.68	Canela	9.51
Orégano	2.46	Orégano	3.08
--	0.00	Cátchup	7.80
Caldo de pollo	150.14	Caldo de pollo	149.90
Compota	10.66	Compota	25.27
--	0.00	Sopa instantánea (sopa china)	9.49
Café	82.23	Café	160.80
Chocolate en barra	45.97	Chocolate en barra	36.77
Chocolate en polvo	13.48	Chocolate en polvo	15.32
Refrescos	176.35	Refrescos	243.02
--	0.00	Bebidas hidratantes	19.24
Agua purificada	181.30	Agua purificada	327.11
Jugos envasados	106.85	Jugos envasados	82.50
Jugos en polvo	48.42	Jugos en polvo	19.72
--	0.00	Jugo de naranja pasteurizado	126.54
115 productos		129 productos	

Fuente: elaborado sobre la base del Banco Central, estadísticas de precios.

Anexo 4. Principales mercados proveedores de alimentos importados por República Dominicana según grupo de productos 2015-2019 (miles de US\$)

Exportadores	Valor importado					
	2015	2016	2017	2018	2019	2019 (%)
Producto: 02 Carne y despojos comestibles						
Mundo	175,193	169,944	189,383	231,060	224,996	100.0
Estados Unidos de América	169,926	164,505	183,472	225,413	219,302	97.5
Australia	2,331	1,731	2,711	3,001	3,146	1.4
Reino Unido	2	27	754	1,073	1,150	0.5
España	514	1,202	1,055	685	391	0.2
Nueva Zelanda	294	561	287	216	367	0.2
Producto: 03 Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos						
Mundo	77,488	87,704	82,963	79,781	79,961	100.0
Estados Unidos de América	50,994	54,543	51,288	51,105	50,022	62.6
China	9,507	20,301	15,594	9,234	9,867	12.3
Países Bajos	3,416	3,112	3,955	5,447	5,641	7.1
Canadá	4,381	2,580	2,797	2,485	4,454	5.6
España	878	748	1,553	1,558	1,851	2.3
Producto: 04 Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal ...						
Mundo	192,844	182,324	206,678	244,200	249,614	100.0
Estados Unidos de América	64,713	57,897	63,008	71,589	80,852	32.4
Alemania	6,859	5,322	17,190	38,181	38,821	15.6
Dinamarca	38,867	38,640	35,022	31,848	29,358	11.8
Países Bajos	16,895	21,286	34,248	25,435	25,725	10.3
Costa Rica	15,806	15,089	15,887	17,622	17,411	7.0
Producto: 07 Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios						
Mundo	77,488	87,704	82,963	79,781	79,961	100.0
Estados Unidos de América	50,994	54,543	51,288	51,105	50,022	62.6
China	9,507	20,301	15,594	9,234	9,867	12.3
Países Bajos	3,416	3,112	3,955	5,447	5,641	7.1
Canadá	4,381	2,580	2,797	2,485	4,454	5.6
España	878	748	1,553	1,558	1,851	2.3
Producto: 08 Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías						
Mundo	65,252	61,144	75,041	77,185	77,362	100.0
Estados Unidos de América	46,491	42,028	49,898	55,737	54,358	70.3
Chile	6,684	7,644	9,039	8,588	9,558	12.4
Perú	69	213	1,983	1,520	3,618	4.7
Guyana	5,811	4,567	6,057	3,631	3,144	4.1
Argentina	1,600	1,448	1,512	2,300	1,707	2.2
Producto: 09 Café, té, yerba mate y especias						
Mundo	83,102	58,195	59,323	56,706	54,861	100.0
Viet Nam	11,234	13,102	9,230	13,798	14,120	25.7
Colombia	10,481	6,204	1,629	134	8,929	16.3
Brasil	1,529	6,377	11,816	7,239	8,490	15.5
Estados Unidos de América	3,687	3,640	3,266	4,823	5,310	9.7
Perú	6,071	2,124	12,682	10,718	3,166	5.8
Producto: 10 Cereales (arroz)						
Mundo	11,054	10,528	22,526	12,664	11,358	100.0
Estados Unidos de América	10,746	10,174	21,900	12,257	10,942	96.3
Italia	181	191	202	214	227	2.0

Exportadores	Valor importado					
	2015	2016	2017	2018	2019	2019 (%)
Tailandia	14	25	28	67	79	0.7
India	32	24	23	37	45	0.4
España	55	24	32	31	38	0.3
Producto: 11 Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo						
Mundo	39,231	35,494	42,391	56,276	50,176	100.0
Colombia	318	119	1,010	8,018	17,374	34.6
Uruguay	153	15,542	20,756	27,038	10,409	20.7
Estados Unidos de América	3,729	3,609	5,118	5,788	7,229	14.4
España	529	721	1,175	1,760	2,585	5.2
Brasil	1,237	1,266	1,108	657	2,349	4.7
Producto: 12 Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; ...						
Mundo	108,234	96,201	114,650	137,012	127,362	100.0
Estados Unidos de América	93,992	82,313	99,913	121,206	108,962	85.6
Brasil	3,305	1,081	962	1,187	4,944	3.9
China	1,091	1,427	2,330	3,066	2,203	1.7
Argentina	647	2,273	1,280	835	1,329	1.0
Israel	2,057	2,446	2,977	1,479	1,324	1.0
Producto: 15 Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias ...						
Mundo	208,758	195,059	242,355	230,968	209,435	100.0
Estados Unidos de América	112,368	109,947	171,623	169,497	116,608	55.7
Argentina	45,614	37,997	11,579	2,616	40,804	19.5
Guatemala	2,944	4,325	296	24,271	15,262	7.3
España	11,598	12,101	14,926	13,616	13,076	6.2
Colombia	14,181	11,069	25,493	8,007	8,176	3.9
Producto: 16 Preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos						
Mundo	68,636	68,056	74,900	88,397	93,242	100.0
China	15,221	19,392	14,298	22,577	23,605	25.3
Estados Unidos de América	15,780	15,887	18,424	19,516	22,243	23.9
Tailandia	15,713	12,872	17,526	17,848	17,442	18.7
España	6,065	7,397	8,661	11,907	12,500	13.4
Marruecos	471	160	2,843	4,553	5,728	6.1
Producto: 17 Azúcares y artículos de confitería						
Mundo	105,216	105,663	58,855	58,461	65,537	100.0
México	17,457	22,856	10,144	11,149	15,220	23.2
Guatemala	25,469	15,614	14,329	13,663	13,237	20.2
Estados Unidos de América	10,084	9,294	10,143	9,615	8,945	13.6
Zona Nep	895	92	2,589	2,816	5,682	8.7
Colombia	10,427	6,393	7,249	4,944	5,326	8.1
Producto: 18 Cacao y sus preparaciones						
Mundo	25,770	27,390	30,702	32,228	30,861	100.0
Estados Unidos de América	11,480	13,160	13,136	14,239	13,712	44.4
Colombia	1,972	2,485	2,894	3,411	3,039	9.8
España	1,696	2,000	2,094	2,176	2,275	7.4
Guatemala	1,775	1,691	2,729	1,741	1,927	6.2
Turquía	1,481	1,029	1,495	1,612	1,392	4.5
Producto: 19 Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería						
Mundo	192,111	179,968	199,558	221,014	227,156	100.0
Estados Unidos de América	50,096	47,111	53,937	57,511	60,180	26.5
México	50,698	43,829	47,339	51,768	52,099	22.9
Dinamarca	14,876	20,755	18,640	21,951	24,034	10.6

Exportadores	Valor importado					
	2015	2016	2017	2018	2019	2019 (%)
Guatemala	9,808	11,259	14,567	18,121	12,454	5.5
España	5,793	6,651	8,311	8,502	9,494	4.2
Producto: 20 Preparaciones de hortalizas, de frutas u otros frutos o demás partes de plantas						
Mundo	135,170	134,405	146,226	144,786	153,567	100.0
Estados Unidos de América	50,896	48,901	45,707	50,326	53,907	35.1
Costa Rica	6,900	8,630	8,852	11,578	13,823	9.0
España	4,236	4,394	16,053	10,432	13,558	8.8
Bélgica	7,639	8,338	6,945	9,228	9,999	6.5
México	11,443	8,375	9,224	8,606	8,682	5.7
Producto: 21 Preparaciones alimenticias diversas						
Mundo	180,527	178,789	194,250	214,763	228,168	100.0
Estados Unidos de América	81,236	79,453	88,124	88,258	95,655	41.9
Costa Rica	30,862	34,831	35,897	39,596	39,810	17.4
Uruguay	7,971	10,819	12,573	21,291	21,054	9.2
México	11,912	10,039	13,018	14,325	16,987	7.4
Colombia	5,049	4,776	3,986	5,915	6,862	3.0
Producto: 2201 Agua, incluyendo el agua mineral natural o artificial y la gaseada, sin adición de azúcar u otro edulcorante						
Mundo	2,404	1,560	2,147	2,594	3,127	100.0
Francia	1,580	815	1,014	1,338	1,652	52.8
Italia	412	357	544	661	786	25.1
España	183	158	253	287	360	11.5
Estados Unidos de América	200	185	301	272	234	7.5
Panamá	0	0	0	13	58	1.9
Producto: 2202 Agua, incl. el agua mineral y la gaseada, con adición de azúcar u otro edulcorante o aromatizada, ...						
Mundo	30,659	24,966	44,064	61,767	65,809	100.0
Estados Unidos de América	11,638	10,151	15,236	17,667	22,651	34.4
El Salvador	1,368	538	11,238	20,400	21,048	32.0
Guatemala	6,629	4,676	3,154	5,248	6,105	9.3
México	480	1,438	3,828	5,209	5,664	8.6
España	1,281	1,713	1,784	2,440	2,682	4.1
Producto: 2209 Vinagre y sucedáneos del vinagre obtenidos a partir del ácido acético						
Mundo	1,202	1,317	1,833	1,795	2,043	100.0
Estados Unidos de América	801	897	1,301	1,254	1,476	72.2
Italia	308	297	346	367	369	18.1
España	59	82	126	105	144	7.0
China	17	15	31	22	19	0.9
Panamá	0	14	10	29	19	0.9

Fuente: ITC (Centro de Comercio Internacional). Trade Map. Estadísticas del comercio para el desarrollo internacional de las empresas.

Anexo 5. Principales mercados del DR-CAFTA proveedores de alimentos importados por República Dominicana según grupo de productos 2015-2019 (miles de US\$)

Exportadores	Valor importado					
	2015	2016	2017	2018	2019	2019 (%)
Producto: 02 Carne y despojos comestibles						
Mundo	175,193	169,944	189,383	231,060	224,996	100.0
Estados Unidos de América	169,926	164,505	183,472	225,413	219,302	97.5
Costa Rica	0	0	4	212	0	0.0
Guatemala	0	0	3	0	0	0.0
Producto: 03 Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos						
Mundo	77,488	87,704	82,963	79,781	79,961	100.0
Estados Unidos de América	50,994	54,543	51,288	51,105	50,022	62.6
Honduras	13	310	294	235	2,356	2.9
Nicaragua	171	46	72	192	10	0.0
Costa Rica	76	10	103	5	6	0.0
Guatemala	0	0	75	0	0	0.0
Producto: 04 Leche y productos lácteos; huevos de ave; miel natural; productos comestibles de origen animal ...						
Mundo	192,844	182,324	206,678	244,200	249,614	100.0
Estados Unidos de América	64,713	57,897	63,008	71,589	80,852	32.4
Costa Rica	15,806	15,089	15,887	17,622	17,411	7.0
Honduras	407	1,661	326	0	0	0.0
Producto: 07 Hortalizas, plantas, raíces y tubérculos alimenticios						
Mundo	77,488	87,704	82,963	79,781	79,961	100.0
Estados Unidos de América	50,994	54,543	51,288	51,105	50,022	62.6
Nicaragua	2,547	1,042	1,995	894	355	0.4
Costa Rica	177	288	288	64	287	0.4
Guatemala	0	5	1	7	135	0.2
Honduras	0	0	17	0	12	0.0
Producto: 08 Frutas y frutos comestibles; cortezas de agrios (cítricos), melones o sandías						
Mundo	65,252	61,144	75,041	77,185	77,362	100.0
Estados Unidos de América	46,491	42,028	49,898	55,737	54,358	70.3
Honduras	0	13	0	0	71	0.1
Guatemala	385	108	23	48	61	0.1
Costa Rica	30	0	78	16	3	0.0
Nicaragua	48	0	0	0	0	0.0
Producto: 09 Café, té, yerba mate y especias						
Mundo	83,102	58,195	59,323	56,706	54,861	100.0
Estados Unidos de América	3,687	3,640	3,266	4,823	5,310	9.7
Honduras	35,561	13,823	5,823	5,932	2,848	5.2
Nicaragua	0	261	800	796	952	1.7
Guatemala	82	43	56	291	256	0.5
Costa Rica	71	37	95	158	41	0.1
El Salvador	31	48	41	22	11	0.0
Producto: 10 Cereales						
Mundo	407,522	341,484	412,184	433,360	455,173	100.0
Estados Unidos de América	230,710	193,337	250,697	266,718	189,621	41.7
Guatemala	1	0	0	19	0	0.0
Producto: 11 Productos de la molinería; malta; almidón y fécula; inulina; gluten de trigo						
Mundo	39,231	35,494	42,391	56,276	50,176	100.0
Estados Unidos de América	3,729	3,609	5,118	5,788	7,229	14.4
Guatemala	363	201	506	463	481	1.0

Exportadores	Valor importado					
	2015	2016	2017	2018	2019	2019 (%)
Nicaragua	0	0	0	30	205	0.4
Costa Rica	0	20	0	34	5	0.0
Producto: 12 Semillas y frutos oleaginosos; semillas y frutos diversos; plantas industriales o medicinales; ...						
Mundo	108,234	96,201	114,650	137,012	127,362	100.0
Estados Unidos de América	93,992	82,313	99,913	121,206	108,962	85.6
Costa Rica	44	36	154	233	68	0.1
Honduras	54	11	34	35	65	0.1
Nicaragua	59	106	88	180	62	0.0
Guatemala	12	6	169	132	40	0.0
El Salvador	96	1	0	0	0	0.0
Producto: 15 Grasas y aceites animales o vegetales; productos de su desdoblamiento; grasas alimenticias ...						
Mundo	208,758	195,059	242,355	230,968	209,435	100.0
Estados Unidos de América	112,368	109,947	171,623	169,497	116,608	55.7
Guatemala	2,944	4,325	296	24,271	15,262	7.3
Honduras	11,271	1,977	3,800	0	615	0.3
Nicaragua	0	0	0	0	254	0.1
Costa Rica	1,570	1,064	679	281	1	0.0
Producto: 16 Preparaciones de carne, pescado o de crustáceos, moluscos o demás invertebrados acuáticos						
Mundo	68,636	68,056	74,900	88,397	93,242	100.0
Estados Unidos de América	15,780	15,887	18,424	19,516	22,243	23.9
Guatemala	3	0	580	1,225	1,262	1.4
Costa Rica	859	514	398	586	838	0.9
El Salvador	65	84	119	92	28	0.0
Producto: 17 Azúcares y artículos de confitería						
Mundo	105,216	105,663	58,855	58,461	65,537	100.0
Estados Unidos de América	10,084	9,294	10,143	9,615	8,945	13.6
Guatemala	25,469	15,614	14,329	13,663	13,237	20.2
El Salvador	2,573	4,693	2,698	3,096	2,324	3.5
Costa Rica	1,787	1,400	1,443	1,671	1,467	2.2
Honduras	1,682	2,565	1,582	1,391	1,287	2.0
Nicaragua	1,025	1,507	0	0	67	0.1
Producto: 18 Cacao y sus preparaciones						
Mundo	25,770	27,390	30,702	32,228	30,861	100.0
Estados Unidos de América	11,480	13,160	13,136	14,239	13,712	44.4
Guatemala	1,775	1,691	2,729	1,741	1,927	6.2
El Salvador	380	388	382	328	281	0.9
Costa Rica	36	12	156	8	30	0.1
Honduras	0	0	153	0	0	0.0
Producto: 19 Preparaciones a base de cereales, harina, almidón, fécula o leche; productos de pastelería						
Mundo	192,111	179,968	199,558	221,014	227,156	100.0
Estados Unidos de América	50,096	47,111	53,937	57,511	60,180	26.5
Guatemala	9,808	11,259	14,567	18,121	12,454	5.5
Costa Rica	4,054	3,809	4,202	5,512	6,911	3.0
El Salvador	3,017	2,340	2,733	3,717	4,051	1.8
Honduras	2,402	2,497	2,692	3,036	3,176	1.4
Nicaragua	7,789	3,533	0	0	0	0.0
Producto: 20 Preparaciones de hortalizas, de frutas u otros frutos o demás partes de plantas						
Mundo	135,170	134,405	146,226	144,786	153,567	100.0
Estados Unidos de América	50,896	48,901	45,707	50,326	53,907	35.1
Costa Rica	6,900	8,630	8,852	11,578	13,823	9.0

Exportadores	Valor importado					
	2015	2016	2017	2018	2019	2019 (%)
Honduras	4,291	6,034	5,823	7,275	7,700	5.0
Guatemala	4,378	5,247	6,973	5,585	4,691	3.1
Nicaragua	379	421	636	562	663	0.4
El Salvador	17,234	14,378	4,455	54	51	0.0
Producto: 21 Preparaciones alimenticias diversas						
Mundo	180,527	178,789	194,250	214,763	228,168	100.0
Estados Unidos de América	81,236	79,453	88,124	88,258	95,655	41.9
Costa Rica	30,862	34,831	35,897	39,596	39,810	17.4
Guatemala	3,496	2,570	3,144	3,604	3,996	1.8
Honduras	1,739	962	780	1,061	1,395	0.6
El Salvador	293	573	668	641	659	0.3
Nicaragua	0	0	0	7	7	0.0
Producto: 2201 Agua, incluyendo el agua mineral natural o artificial y la gaseada, sin adición de azúcar u otro edulcorante						
Mundo	2,404	1,560	2,147	2,594	3,127	100.0
Estados Unidos de América	200	185	301	272	234	7.5
Producto: 2202 Agua, incl. el agua mineral y la gaseada, con adición de azúcar u otro edulcorante o aromatizada, ...						
Mundo	30,659	24,966	44,064	61,767	65,809	100.0
Estados Unidos de América	11,638	10,151	15,236	17,667	22,651	34.4
El Salvador	1,368	538	11,238	20,400	21,048	32.0
Guatemala	6,629	4,676	3,154	5,248	6,105	9.3
Costa Rica	1,740	1,792	2,823	2,832	326	0.5
Producto: 2209 Vinagre y sucedáneos del vinagre obtenidos a partir del ácido acético						
Mundo	1,202	1,317	1,833	1,795	2,043	100.0
Estados Unidos de América	801	897	1,301	1,254	1,476	72.2
El Salvador	2	0	0	0	0	0.0

Fuente: ITC (Centro de Comercio Internacional). Trade Map. Estadísticas del comercio para el desarrollo internacional de las empresas.

Anexo 6. Exportaciones agropecuarias de los Estados Unidos a República Dominicana, 2015-2020 (miles de US\$)

Categoría	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Productos agropecuarios	1,132,9	1,174,2	1,198,9	1,316,6	1,264,0	1,337,0
Total orientados a los consumidores	451,4	483,8	491,5	567,7	601,5	577,2
Leche y productos lácteos	77,5	75,6	78,2	86,8	91,4	93,6
Carne y productos de cerdo	53,2	56,3	70,8	92,6	77,7	90,5
Carne y productos de ave (ex. huevos)	51,6	64,3	61,4	73,7	77,7	80,9
Comida preparada	39,8	42,5	39,7	43,4	54,9	53,7
Frutas frescas	30,2	35,1	29,5	33,0	36,1	35,4
Jugo de frutas y vegetales	23,2	24,7	21,8	29,1	30,9	34,7
Carne de vacuno y productos a base de	58,7	57,1	53,0	58,5	65,6	33,7
Condimentos y salsas	14,8	15,2	15,9	17,4	19,8	21,4
Vino y cerveza	15,8	18,7	21,5	24,3	26,2	21,3
Vegetales procesados	18,1	17,7	16,2	16,3	21,1	21,0
Bocadillos (Snack Foods) NESOI*	14,9	17,9	21,1	21,7	22,4	17,4
Bebida no alcohólica (ex. jugos)	5,2	5,9	5,9	7,5	12,3	12,9
Vegetales frescos	3,9	5,3	7,3	9,6	12,5	12,1
Chocolate y productos de cacao	10,5	11,9	13,5	11,5	13,6	10,9
Frutos secos	7,1	7,1	8,9	10,3	10,1	8,5
Frutas procesadas	7,9	7,3	6,7	8,2	7,1	7,9
Cereales para desayuno	8,1	7,8	6,5	6,7	6,6	7,5
Alimento de perro y gato	3,2	3,0	3,3	3,0	3,7	4,3
Productos cárnicos NESOI	1,9	1,9	2,4	4,0	4,0	4,1
Otros productos orientados a los	4,3	5,1	5,2	4,8	4,6	4,1
Huevos y productos	7	2,5	1,6	4,3	2,1	4
Total a granel	325,5	293,4	305,1	368,5	308,3	389,3
Tabaco	99,8	79,8	82,5	94,7	124,8	171,3
Maíz	85,5	87,1	94,9	165,4	64,0	95,3
Trigo	92,5	81,7	81,4	66,4	68,5	43,6
Legumbres	38,3	32,0	19,4	19,9	24,3	42,8
Arroz	8,2	10,6	21,0	12,3	12,9	22,8
Habichuela	55	59	3,4	7,9	9,2	11,0
Otros productos a granel	7	9	1,4	8	2,0	1,5
Algodón	2	8	7	7	2,2	6
Cereales secundarios (ex. maíz)	0	0	0	0	0	11
Semillas oleaginosas (ex. soya)	31	23	66	12	34	0
Total intermedios	355,8	397,0	402,2	380,4	354,1	370,5
Harina de soya	190,2	223,8	174,0	187,5	184,3	174,2
Aceite de soya	86,5	84,2	140,5	107,0	90,3	121,2
Otros productos intermedios	36,7	36,8	36,9	35,9	28,0	29,2
Aceites de vegetales (ex. soya)	11,7	17,5	18,2	21,8	15,7	13,7
Semillas para siembra	3,9	10,3	13,3	8,9	9,1	12,3
Pienso y forrajes NESOI	5,7	5,7	6,5	6,9	13,3	7,7
Grasa animal	11,5	10,2	6,1	6,4	5,6	4,4
Azúcar, edulcorantes, Bebidas bases	4,4	4,5	3,5	2,6	3,5	3,7
Animales vivos	2,0	2,9	2,2	2,6	3,8	3,5
Granos para destilación	2	6	3	3	35	1
Cueros y pieles	2,5	1	2	17	94	1
Heno	43	32	12	12	38	35

*NESOI = no especificado o incluido en otra parte.

Fuente: USDA 2021a.



Instituto Dominicano de Investigaciones
Agropecuarias y Forestales
(IDIAF)

ISBN: 978-9945-448-30-6

